

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

**Filosofando con niños, o cómo practicar
la reflexión filosófica a través de la fantasía**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN FILOSOFÍA E HISTORIA DE LAS IDEAS

P R E S E N T A :

RICARDO SÁNCHEZ URIBE

DIRECTORA

MTRA. PATRICIA DÍAZ HERRERA

Ciudad de México, enero de 2023.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

No siempre tenemos la oportunidad de agradecer a los que nos rodean, y por esa razón aprovecho este espacio para plasmar mis sinceros agradecimientos.

En primer lugar, agradezco a mi madre y a mi padre por su apoyo incondicional y genuino. Así como por su paciencia para escucharme y comprenderme. Su apoyo ha sido un pilar fundamental en mi crecimiento personal.

A la profesora Patricia Díaz Herrera, por su confianza, tiempo y dedicación. Sin ella, este trabajo no tendría existencia. Gracias por todas esas clases y asesorías en las que aprendí mucho. Gracias por esas charlas, las recomendaciones y sugerencias interminables.

A mis lectores, por cada una de sus observaciones. Por un lado, a la profesora Cynthia, por su entusiasmo de aprender en comunidad. A la doctora Roxana, por apoyarme en diferentes etapas de mi formación filosófica y por motivarme a seguir escribiendo. También agradezco al profesor Gerardo, por las recomendaciones extras que han ampliado mi conocimiento. Les agradezco a los tres por darse un tiempo y un espacio para leerme y saber más de mis intereses filosóficos. Gracias a ellos esta investigación sigue su camino.

A Manuel, por ser parte de mi vida y por recorrer este camino ofreciéndome su mano. Gracias a su compañía y sus consejos, porque sin esos elementos no habría expandido mi espectro intelectual y personal. ¡Gracias por filosofar conmigo!

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), por otorgarme la oportunidad de abrir mi mente y brindarme el apoyo para ampliar mi conocimiento.

Al contarnos un cuento fantástico se hacen muchas preguntas, igualmente filosóficas.

Gareth Matthews.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. La importancia de filosofar con niños	10
1.1 El uso práctico de la filosofía	10
1.2 La curiosidad en la infancia.....	16
1.3 ¿Por qué es importante que los niños aprendan a filosofar?.....	21
1.4 Entonces, ¿se puede hacer filosofía con los niños?	30
1.5 Conclusión del primer capítulo	33
Capítulo 2. La fantasía propicia la reflexión filosófica en la infancia	35
2.1 Filosofía, fantasía e imaginación	35
2.2 Fantasía e imaginación en Aristóteles	37
2.3 Vigotsky: La fantasía y la imaginación en la infancia.....	42
2.3.1 Reflexiones en torno a la fantasía e imaginación	53
2.4 Filosofía para niños desde la perspectiva de Lipman.....	54
2.5 Conclusión del segundo capítulo	62
Capítulo 3. Una alternativa para filosofar con los niños	64
3.1 La fantasía como pilar del filosofar en la infancia	66
3.2 <i>How big is a foot?</i> La práctica de la imaginación	72
3.3 Alrededor de la imaginación de Julio Verne	76
3.4 <i>Ana de las tejas verdes</i> , La imaginación y las emociones.....	80
3.5 <i>Alicia en el país de las maravillas</i> , El poder de la fantasía	85
3.6 Conclusión del tercer capítulo	89
Conclusiones generales	91
Bibliografía básica	96
Bibliografía complementaria	97

Introducción

La presente investigación busca fomentar lo filosófico en los niños¹ para que piensen por sí mismos y de manera crítica. Por esa razón se mostrarán las relevancias y alcances que ofrece el campo de la filosofía práctica. Hacer filosofía para niños se ha convertido en una actividad que se concentra en las preguntas formuladas por ellos mismos y así estimular la reflexión filosófica. En ocasiones, el propio contexto de los niños puede ser un detonante que les permita pensar, preguntar y responder. Dentro de la filosofía práctica² se ha sugerido el juego como una actividad que cultiva la mente de los pequeños y al mismo tiempo les permite aprender. Por eso, tanto las preguntas como el juego se convierten en dos recursos necesarios al momento de practicar el ejercicio filosófico con los niños. Ambos conceptos responden a sus necesidades y les ofrecen la oportunidad de acercarse a otros y al mismo tiempo, enriquecen su conocimiento e imaginación.

Para esta investigación, la fantasía y la imaginación se convierten en dos elementos importantes para pensar filosóficamente y generar conocimiento. En este sentido, explorar el mundo de la fantasía y de la imaginación permite que los niños jueguen, al tiempo que les brinda la oportunidad de mirar desde otra perspectiva las situaciones que ocurren en el mundo. Asimismo, a través del juego y las preguntas se puede dialogar y pensar sobre conceptos filosóficos, tales como: justicia, libertad, felicidad, etc.

¹ Se utiliza el plural de **niños** para referirse a ambos sexos. Sin embargo, a lo largo de la investigación se incluirá el término **niñas** para ampliar el esquema de la misma investigación.

² La filosofía práctica se encarga de llevar la filosofía a la calle, mediante talleres y cafés filosóficos. La primera vez que se planteó esta necesidad filosófica fue en el año de 1920, gracias al pensador Leonard Nelson. Cfr. Arnaiz, Gabriel. *El estado de la cuestión, el giro práctico de la filosofía. Diálogo Filosófico 68* (2007) P.170-206.

Que los niños piensen desde la filosofía es un tema que lleva muchos años en práctica: iniciando con la propuesta de Matthew Lipman hasta las nuevas propuestas. Por ejemplo, Lipman junto con Sharp, propusieron una escuela de la libertad³, en donde los niños pudieran pensar de manera crítica, creativa y cuidadosa; todo dentro del aula. Así los implicados (niños, formadores⁴) pueden construir una comunidad de investigación con el compromiso de fomentar la reflexión filosófica, desarrollando y explorando el pensamiento crítico (razón), el pensamiento creativo (imaginación), el pensamiento colaborativo (trabajar con los otros) y el pensamiento cuidadoso (emocional y valorativo). Estos tres tipos de pensamiento se unifican como uno solo y multidimensional, dado que este último busca un equilibrio en el conocimiento.⁵ En ocasiones estos tipos de pensamiento se relacionan entre sí de manera orgánica, ofreciendo una visión más clara y amplia de lo que se está evaluando o aprendiendo.

Si bien es cierto que el pensamiento crítico puede ejercitarse con los niños, y hasta cierto punto es uno de los principales, también es verdad que los otros pensamientos se desarrollan de manera simultánea, girando alrededor de diferentes habilidades de pensamiento, tales como: dar buenas razones, pedir evidencias, formar hipótesis, saber escuchar, etc. Estas habilidades se presentan como un conjunto de destrezas que se manifiestan dentro del pensamiento de *orden superior*, mismo que es sensible al contexto, permitiendo al pensador evaluar las situaciones.⁶ Por lo cual, se considera que el pensamiento

³ Lipman, Matthew. *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre. Madrid. 1992.

⁴ El formador es la persona que está a cargo de la comunidad de indagación. Sin embargo, su papel se desempeña como moderador frente a los participantes, en este caso con los niños.

⁵ De hecho, gracias a Ann Sharp, la propuesta de Lipman adquiere una visión humanística, pues ya no sólo se concentra en el pensamiento crítico, porque se añaden el pensamiento creativo y cuidadoso.

⁶ Cfr. Echeverría, Eugenio. *Filosofía para niños*. Ediciones SM, México. 2004. P. 67.

multidimensional permite a los niños desarrollar su creatividad, y al mismo tiempo su aprendizaje se enriquece.

Por esta razón, en el primer capítulo se explica cuál es el uso práctico de la filosofía. Asimismo, se expone cómo la curiosidad y el asombro han sido dos impresiones naturales del ser humano y que, desde antaño se ha valido de ellas para averiguar todo aquello que desconoce. Incluso, sirviéndose de estas impresiones, el ser humano ha sido capaz de hacer filosofía para pensar sobre la vida.

Pero ¿cuál es el uso práctico de la filosofía? ¿Quiénes pueden aprender a filosofar? ¿Cómo se hace filosofía? ¿Los niños pueden pensar de manera filosófica a través del asombro y de la curiosidad? ¿La filosofía es dañina para los niños? Estas y otras interrogantes se irán respondiendo durante el primer capítulo con la intención de encontrar el uso práctico de la filosofía, así como la relevancia que tiene compartir este saber con los niños.

En cuanto al segundo capítulo, el tema de la imaginación se desarrolla mediante la definición de sus conceptos, haciendo un breve análisis sobre el significado de fantasía e imaginación para determinar si son conceptos diferentes. El propósito principal de este capítulo es derribar el estigma existente en contra de la fantasía y reconocer su importancia en la infancia, sobre todo al momento de aprender a pensar con ayuda de la filosofía. Se ofrece un breve recorrido por la historia de la filosofía hasta llegar a Aristóteles, quien examina los conceptos de fantasía e imaginación en el 3er capítulo de su obra *Del Alma*.

Para matizar estos conceptos se retoma a Vigotsky, quien profundiza en el desarrollo cognoscitivo de los niños. ¿Qué es la imaginación y la fantasía según Vigotsky? ¿Qué pueden imaginar los niños? ¿A qué edad empiezan a razonar los niños? Las respuestas permitirán

comprender el contraste de pensamientos entre Aristóteles y Vigotsky. En consecuencia, la reflexión recae sobre estos planteamientos y afirmar que la fantasía y la imaginación son importantes para ampliar el conocimiento de los niños.

En la parte final del segundo capítulo se describe la importancia que tiene el filosofar con los niños desde la perspectiva de Lipman. Su propuesta permite llevar un plan para aprender a pensar filosóficamente con los pequeños. Su estructura educativa ofrece manuales para los maestros. Estos manuales contienen preguntas que funcionan para guiar el diálogo y les permite moderar en la comunidad de indagación. Cabe mencionar que los mismos maestros son quienes propician lo filosófico durante el diálogo, así como también deben mostrarse sensibles al contexto y a las inquietudes de los niños.

Lipman sugiere que a través de sus novelas filosóficas se pueden reflejar situaciones reales de los niños. Su funcionalidad permite que los pequeños encuentren el hilo del diálogo mientras expresan sus ideas a través de diversas preguntas y desarrollan en sí mismos el pensamiento multidimensional. Sin embargo, Lipman también reconoce que pueden utilizarse otros recursos fuera de su propuesta, siempre y cuando permitan propiciar lo filosófico durante un diálogo.

En el capítulo tres se fortalece el sentido que tiene el compartir la filosofía con los niños, así como recalcar la importancia de la fantasía y la imaginación para comenzar a filosofar. Para ello, las ideas de Kieran Egan demuestran que la imaginación juega un papel fundamental para el aprendizaje de los niños.

Además, gracias a Graciela Montes se derriba el estigma en contra de la fantasía, ya que suele considerarse como una facultad sin más utilidad que crear cosas sin cabida en la

realidad. Para complementar, se responderán a las siguientes interrogantes: ¿Qué es la fantasía? ¿Se puede pensar filosóficamente a partir de la fantasía? La fantasía es una provocación para que los mismos niños desarrollen su forma de pensar. Y si se trata de hacer filosofía con los niños a partir de la fantasía, entonces es necesario incluir materiales que permitan poner en práctica la teoría.

Las novelas y los cuentos son importantes como material para hacer filosofía con los niños. En consecuencia, en la parte final de este capítulo se presenta una propuesta con cuatro recursos literarios que funcionan para fomentar lo filosófico en la infancia. Sin embargo, pueden ocuparse otros, ya que lo más relevante será aquello que se dialogue y se piense con los participantes.

Entonces, los recursos literarios son los siguientes y cada uno ofrece la oportunidad de brindar un taller⁷ de filosofía para niños (FpN⁸), por esa razón he establecido ciertas edades:

1) *How big is a foot?*⁹ (cuento pensado para aplicarse en niños de 6-8 años. Desarrollando el pensamiento creativo y el pensamiento colaborativo). Considerando lo anterior, *How big is a foot?* se convierte en un recurso para lectores de grados iniciales, precisamente por ser un cuento sencillo, pero que se explora con cuidado para encontrar los

⁷ Gracias a las prácticas filosóficas, se puede presentar un taller filosófico en alguna institución u otro lugar. En mi caso, pretendo presentar alguna de estas propuestas en la biblioteca de Rosario Castellanos, y/o, abordarlos como sugerencia para los profesores que quieran llevar a cabo el ejercicio del pensar libremente a través de la filosofía.

⁸ Esta abreviatura será recurrente a lo largo de mi investigación.

⁹ Myller, Rolf., *How Big is a foot?* Yearling. 1991.

elementos que puedan provocar a los niños la inquietud de preguntar a partir de lo que estén imaginando. Por ejemplo, ¿qué es un invento? ¿A partir de qué imagina el ser humano?

02) Alrededor de la imaginación de Julio Verne (novelas, plataforma digital - pensado para aplicarse en niños de 8-10 años. Desarrollando el pensamiento crítico y el pensamiento creativo). Gracias a la extensa literatura de Julio Verne se puede leer y averiguar en qué consiste aquella imaginación del autor, misma que refleja en sus textos. ¿Por qué Julio Verne es considerado un visionario? En este capítulo se presenta una propuesta virtual (*Conecta.profes*) que ha trabajado con las obras literarias de Verne, y a su vez, ha planteado un cuaderno didáctico para los profesores. Esta alternativa se lleva al terreno de la filosofía para comprender que desde la imaginación se pueden crear cosas materiales y también se puede reflexionar sobre la vida. Gracias a Verne, los niños pueden investigar diferentes conceptos filosóficos, tales como: tiempo, espacio, moral, etc.

*Ana de las tejas verdes*¹⁰ (novela - pensada para aplicarse en niños de 10-12 años). Esta obra permite desarrollar el pensamiento crítico y el pensamiento cuidadoso. El objetivo de todo lo anterior es propiciar que se estimule el pensamiento multidimensional.

Gracias a esta novela los niños pueden reconocer todo tipo de emociones que ellos mismos experimentan. Este recurso literario puede parecer complejo. Sin embargo, se busca que a través de la fantasía se piensen las emociones. Para poder plasmar las emociones es importante que los niños reciban la información adecuada, o bien, un detonante que los haga indagar en sus propias experiencias. Por eso, se recuperan algunos pasajes de esta obra literaria para motivar a los niños a preguntar. Con esto se forma una comunidad de

¹⁰ Montgomery, Lucy., *Ana de las tejas verdes*. Toromítico. España. 2020.

indagación¹¹ en donde se busca dialogar desde una perspectiva filosófica sobre las emociones. A su vez, se ofrece una considerable cantidad de preguntas para responder, por ejemplo: ¿La imaginación tiene límites? ¿La imaginación puede proteger los sentimientos? ¿Escapar de la realidad a través de la imaginación trae consecuencias negativas? ¿Qué emociones experimento?

4) Por último, *Alicia en el país de las maravillas*¹² se convierte en un “pretexto” para filosofar. Gracias a su contenido se puede extraer una pluralidad de reflexiones. Y justo por ese contenido, la obra de Carroll propicia lo filosófico en muchas de sus páginas, ya que sugiere que el pensamiento crítico esté despierto a cada momento. Sin embargo, esta investigación se ha concentrado en una parte de las aventuras de *Alicia*, ya que demuestra que ella tiene derecho a pensar. ¡Derecho a pensar!

Por esta razón, se considera que esta novela ocupa un lugar todavía más complejo en esta propuesta, porque gracias a las experiencias de *Alicia* se pueden discutir varios temas. Por ejemplo, el tema de los derechos de los niños. ¿Todos los niños piensan? ¿Todos los niños tienen los mismos derechos? ¿Por qué pensar es un derecho de los niños? Estas preguntas permiten construir una comunidad de indagación para descubrir algunas respuestas y una gran variedad de nuevas preguntas.

¹¹ Según Lipman, la comunidad de indagación (también llamada “comunidad de diálogo filosófico” o “comunidad de investigación”) es un grupo de personas con diversos intereses y con múltiples inquietudes. A partir de esto, se presentan diferentes detonantes para formar una comunidad reflexiva, creadora y crítica. Esta comunidad, en FpN está modelada por los niños y por uno o más formadores. Cfr. Echeverría, *Op.cit.*, Pp. 95-98.

¹² Carroll, Lewis., *Alicia en el país de las maravillas*. Sexto piso. España. 2020.

Esta propuesta está diseñada para emplearse con una comunidad de indagación, en donde los niños y el maestro estarán involucrados de manera activa. Cabe mencionar que el papel del maestro consiste en fomentar lo filosófico, de igual manera, sus intervenciones deben permitir que el grupo trabaje con respeto. Como se sabe, en esa comunidad se busca la reflexión filosófica, pero también es crucial tener un plan antes de empezar a realizar cualquier actividad. Por ello, se presenta la organización de la sesión:¹³

En primer lugar, el maestro establece las reglas, a saber: pedir la palabra, respetar los turnos, escuchar a los otros, etc. Incluso el maestro puede formular preguntas de inicio para conocer los intereses del grupo. Seguido de esto, comienza la lectura de alguno de los recursos literarios que aquí se presentan. La lectura de la obra se hará en voz alta para que todos estén atentos. El tercer paso consiste en la formulación de las preguntas. Aquí es cuando los niños pueden hacer uso de su razón, de su imaginación y de su fantasía para empezar a formular preguntas. Es importante que sean los niños quienes pregunten, y que entre ellos elijan la pregunta que abrirá el diálogo. En ocasiones el maestro puede dictar las preguntas, y los niños pueden votar por una de ellas. Después del diálogo y de las cuestiones filosóficas que puedan presentarse dentro de la comunidad, se cierra la sesión con una actividad creativa: un dibujo, un cuento, un cómic, etc. Finalmente se hace una evaluación. En esta parte final también se pueden hacer preguntas con el objetivo de recapitular lo que se vio durante la sesión.

Gracias a estos procedimientos metodológicos y a los recursos literarios, la filosofía práctica se ve enriquecida al momento de ejercitar la reflexión filosófica con los niños. Además, se perciben los alcances que ofrece la fantasía y la imaginación, de lo cual se pueden

¹³ De la cueva, Alejandro “et.al”, *Temas de filosofía*, SEP, México, 2013, P.p.23-25.

extraer varias ideas y múltiples preguntas, mismas que se llevan al campo práctico de la filosofía.

De esta manera, se ofrece un breve análisis de lo que es FpN como un área de las prácticas filosóficas. La intención de esta investigación es tener la habilidad y contrastar lo aprendido teóricamente con experiencias vivas y reales. Por ello, se proponen los cuentos y las novelas como un recurso relevante para filosofar con los niños a través de la fantasía y la imaginación, ya que *lo peor que puede hacer un adulto con la imaginación de un niño es apropiársela y no dejarle espacio para ejercerla.*¹⁴ ¿Y si les mostramos a los niños cómo pensar de manera filosófica, utilizando diferentes habilidades, como la fantasía y la imaginación?

¹⁴ Nomen, Jordi. *El niño filósofo, cómo enseñar a los niños a pensar por sí mismos*. ARPA, Barcelona, 2018. P. 42.

Capítulo 1. La importancia de filosofar con niños

“[...] Es necesario que los niños aprendan a pensar, a cuestionarse, a dialogar, a sacar conclusiones, a aplicar respuestas críticas y creativas a los problemas de la cotidianidad; en definitiva, a vivir de forma reflexiva la vida.”

- Jordi Nomen-

1.1 El uso práctico de la filosofía

El pensamiento filosófico permite al ser humano aprender a reflexionar sobre aquello que le inquieta y le genera intriga; es decir, gracias al pensamiento filosófico se puede intentar comprender la realidad y la existencia de la humanidad. De ser esto cierto, entonces la filosofía debe enseñarse desde la infancia para formar personas autónomas y críticas, dando a la filosofía un sentido aplicable en la realidad. Que los niños aprendan a filosofar depende mucho del contexto en el que viven, así como de sus propias limitantes. Por esta razón, la filosofía práctica busca relacionarse con los niños, niñas y jóvenes para que expresen sus ideas y emociones bajo el cuidado de sí mismos y de los demás, con la intención de filosofar acerca de las inquietudes más próximas a su existencia.

De este modo, el uso práctico de la filosofía consiste en el diálogo. Sin embargo, los filósofos insisten en darle un sentido a la filosofía, aunque su razonamiento se confunde cuando descubren que es muy complicado exponer una sola definición. Por ejemplo, cuando se preguntan por el sentido de la filosofía, ¿se está buscando una posible respuesta sólo para calmar la curiosidad, o bien, para desvelar el misterio de la sabiduría a la que puede tener acceso el ser humano? Muchas de las respuestas apelan a favor de una curiosidad innata que

obliga a preguntarse por el significado que tiene el mundo. A través de diferentes conceptos y todas las ramificaciones¹⁵ de la filosofía se buscan esas respuestas.

Esta variedad de respuestas puede encontrarse en un mismo camino sin perderse en la confusión. Y la confusión principal que se evita es la siguiente: El significado no es lo mismo que el sentido. Etimológicamente, la filosofía presenta un significado, el cual dice que el amor a la sabiduría es el primer paso para alcanzar el conocimiento.¹⁶ Esta definición no está vacía de significado, porque en la antigüedad la sabiduría plena se consideraba propia de los dioses, aunque de ella podían participar los seres humanos. Como éste último no podía alcanzar la sabiduría en toda su plenitud, lo único que le quedaba era ser un aspirante al saber. Pero han sido otros factores los que impulsaron al ser humano a filosofar sobre la vida, como las situaciones económicas o políticas; porque el pensar sobre la vida no surgió por capricho, sino por necesidad del ser humano.¹⁷

Ahora bien, ¿cuál es su sentido? ¿Por qué se insiste en darle un sentido a la filosofía? Aquí se propone darle un “Uso” a la filosofía más que un sentido, ya que esto permite comprender el ejercicio de reflexionar. Pues a través de la filosofía y su relación con otros saberes se puede construir el conocimiento. Gracias a la filosofía práctica se puede llegar al saber, ya que ofrece la capacidad de pensar y reflexionar. Así, se construyen preguntas y a partir de estas se pueden realizar teorías, mismas que se pueden convertir en una

¹⁵ Algunas ramas de la filosofía; epistemología, ética, estética, lógica, ontología, etc.

¹⁶ Ferrater, Mora, José. *Diccionario de filosofía* P. 661.

¹⁷ El concepto surge en el contexto helénico; el precedente de la filosofía está enmarcado en las mitologías, teogonías y religiones órficas, esto significa que los fundamentos teóricos de la persona, su visión de existencia y las del cosmos estaban en estas tres realidades; no obstante, existieron otros condicionamientos de índole económico político que impulsaron el filosofar; por ejemplo, la estructura democrática posibilitó una cierta libertad de pensamiento. Esta democracia griega surge posterior a las Guerras Médicas (490-479 a.C.), en donde las ideas y reformas de Solón y Pericles establecen nuevas clases sociales que desplazan a los terratenientes y aristócratas. Cfr. Hadot, Pierre, *¿Qué es la filosofía antigua?* FCE, 1998.

cosmovisión, dando como resultado respuestas a todas esas preguntas que nacieron gracias a la reflexión. De este modo, la filosofía puede entenderse de dos maneras: 1) La filosofía es una actividad reflexiva o cuestionadora (preguntas) y 2) como producto de tal actividad (cosmovisiones).

Entonces, ¿se puede decir que la filosofía es un tipo de cosmovisión? Posiblemente, o al menos en la antigua Grecia, porque fue entonces cuando el ser humano intentó comprender la realidad (v.g. con la metafísica) y otorgar argumentos a favor de la esencia de las cosas que existen. Esa cosmovisión se convirtió en el saber filosófico, mismo que se encuentra al alcance de cualquier persona. Sin embargo, se debe tener en cuenta que una cosa es la actividad de filosofar y otra muy distinta es el resultado de dicha actividad.

Pero ¿qué se busca con la reflexión filosófica? ¿El ser humano puede ser mejor persona si piensa de manera filosófica? ¿En qué sentido se es mejor persona? Los filósofos reconocen que dicha actividad es importante para la humanidad, porque de esa manera pueden tener un pensamiento libre y autónomo que los haga críticos de sí, del mundo y de sus cambios. ¿Y cómo aprenden a filosofar? Tal vez la filosofía práctica tiene la respuesta, pues busca que la filosofía permanezca en los planes académicos de algunas instituciones, manteniéndose siempre crítica.

La tarea del filósofo consiste en examinar, validar o invalidar los conceptos, en crear los propios y, en innovar y establecer un sistema para analizar su tiempo y su cultura. Por ello, la filosofía no es estática sino una actividad vital; se conecta con lo creativo porque se edifican conceptos que traen consigo nuevas posibilidades; y, con lo ético, porque desde la creación del concepto se piensan los problemas tangibles, los cuales deben ser percibidos desde la vida gracias a la sensibilidad para responder a ellos. La filosofía permite utilizar el concepto para hacer una crítica de la realidad, de modo que

se convierte en una herramienta para observar los sistemas que hacen parte del mundo y poder desplazarnos en él.¹⁸

Se puede decir que la filosofía no sólo se define con base a lo que han escrito o planteado los filósofos, ni tampoco es un saber del que se busque sacar algún beneficio monetario,¹⁹ sino algo más general, algo más humano y práctico que implica el entendimiento de la propia vida. La filosofía, además de generar conceptos, también se puede definir con base a las creencias y las ideas de cada ser humano para hacer de él alguien más crítico consigo mismo y con los demás. De tal modo, la filosofía puede estimular a los humanos para que vean su entorno con ojos críticos.

¿Por qué después de mucho tiempo se continua con las mismas interrogantes que buscan explicar el origen de las cosas? ¿Por qué el filósofo se obstina en preguntar y en fundamentar más de una respuesta sobre un mismo asunto? ¿Por qué los presocráticos²⁰ crearon teorías sobre el origen de la vida? ¿De dónde surgió ese interés por querer conocer más allá de lo que se podía reflejar a través de los sentidos? Aquellos pensadores no precisaron en responder a estas preguntas, pero está claro que, desde la perspectiva actual, fue la *curiosidad* la que despertó ese interés por averiguar y entender el principio de todo. Porque la curiosidad es algo innato en el ser humano, es un sentir natural que genera inquietud

¹⁸ Arias Sanabria, C. J.; Carreño Sabogal, G.A. & Mariño Díaz, L.A. (2016). Actitud filosófica como herramienta para pensar. *Universitas Philosophica*, 33(66), pp. 237-262. ISSN 0120-5323, ISSN en línea: 2346-2426, doi:10.11144/Javeriana.uph33-66.afhp.

¹⁹ No rechazamos la idea de ver a la filosofía como una fuente de dinero, ya que por sí misma permite que muchos filósofos laboren, de tal manera que ganen dinero. Por ejemplo, Adán Pando comenta lo siguiente en un artículo: El oficio del filósofo es como un modo de ganarse la vida, y a su vez, un modo de vida. Desde este ángulo, es un término que denota una actividad, práctica e intelectual, pero que no puede quedar comprendida completamente en nociones como la de profesión. Sobre la filosofía como un modo de vida. Cfr. Hadot, Pierre, *¿Qué es la filosofía antigua?* FCE, 1998.

²⁰ Un grupo de pensadores griegos entre los siglos VI y V antes de nuestra era. De los más conocidos son: Tales de Mileto, Anaximandro, Anaxímenes.

por averiguar lo que ocurre en el mundo, y es la misma curiosidad la que ha permitido al ser humano alcanzar una evolución mayor frente a otras especies.

Asimismo, el puro deseo de conocer conduce al borde de un acantilado de dudas e interrogantes, mismas que pueden ser respondidas según las fuentes que se tengan y el análisis que se haga. Existen muchas teorías que hoy pueden ser estudiadas y analizadas en el aula, incluso funcionan como detonante para dar comienzo a una intervención filosófica, permitiendo así que existan nuevas mentes inquietas por querer desvelar la realidad. La reflexión filosófica es importante en el ser humano, sobre todo en la actualidad, en donde se atraviesan diferentes cambios en el mundo.

Si bien es cierto que la filosofía permite alcanzar la sabiduría mediante la curiosidad, también es verdad que ésta brinda la oportunidad de pensarse como personas y dimensionar así la realidad como sujetos activos en el mundo, buscando la mejoría. Pero ¿en verdad se busca ser mejor? ¿En qué sentido se es mejor persona? ¿Qué sentido tiene mejorar? Una opción es tratar de ser mejores personas desde el ámbito ético. Por ejemplo, ¿qué pasaría si todos fuéramos conscientes de nuestras acciones. Se supondría que gracias a la conciencia ética se puede ser mejor persona. Y aunque esto suene fantástico, ¿acaso no es bueno que las utopías éticas existan para que las personas intenten ser mejores? La fantasía ofrece la oportunidad de reflexionar sobre estos temas y otros que impliquen cambios sociales, educativos y culturales.

Uno de esos cambios, es el avance radical de la tecnología, y aunque gracias a ella se puede conocer mucha información, también lo es que esa lluvia informática a veces puede crear confusión y ansiedad en la humanidad, por lo que es necesario pensar y reflexionar sobre lo que está ocurriendo en el mundo. Todos estos cambios han tenido que ver con el ser

humano y la filosofía puede acompañarle en ese proceso de reflexión. Aquí es en donde la filosofía práctica funciona para brindar la oportunidad de aprender a pensar.

Por ello, es importante reconocer que el ser humano está activo en el mundo y es quien da sentido a la vida desde diferentes actividades, ya sean mentales o físicas. Sin duda, la filosofía es una herramienta con la capacidad de otorgar el ejercicio de la reflexión crítica y creativa ante las vicisitudes del mundo. De manera que el contexto es determinante para el modo de hacer filosofía.

Consecuentemente, ninguna edad y ningún género son limitantes para filosofar, esto significa que desde la infancia se puede aprender a pensar filosóficamente. Así, esta investigación se limita al siguiente significado: La filosofía es un saber que exhorta al ser humano a mirar el mundo con ojos de sabio para conocerse. El ser humano tiene la capacidad de conocer sus sentimientos, pero también es capaz de pensar racionalmente.

Por lo anterior, resulta importante que desde la infancia se comience a pensar de manera filosófica. Por esa razón, en filosofía práctica existe un programa dedicado a los niños y a las niñas, el cual se adopta con el nombre de Filosofía para niños.²¹ El objetivo de FpN²² es provocar la reflexión en los niños a través de diferentes recursos en donde se imprime un contenido filosófico, el cual funciona como pretexto para pensar y explorar otras formas de pensamiento. Por lo tanto, el uso práctico de la filosofía es filosofar y dialogar con niños, niñas, jóvenes y adultos para comprender lo que viven y sienten mediante conceptos e ideas que giran alrededor del asombro y de la curiosidad para alcanzar la sabiduría.²³

²¹ M. Lipman es considerado el pionero de esta práctica, y por eso es fundamental retomarlo a lo largo de esta investigación.

²² Abreviatura que se utiliza para referirse al campo de Filosofía para niños y niñas.

²³ Gilson Étienne. *El amor a la sabiduría*. (PDF). RIALP. Madrid. 2015. P. 23.

1.2 La curiosidad en la infancia

¿Existe una edad para comenzar a filosofar? ¿Todos pueden filosofar? Sí, ¡todos pueden filosofar! Sólo se necesita un impulso que lleve a la cima de la reflexión, misma que proyecte la realidad del mundo, en donde se vive y se aprende a sobrevivir según las circunstancias dadas. Una vez más, el contexto y las limitaciones que puedan existir serán siempre factores importantes para hacer filosofía. Por fortuna, la filosofía ha dejado de ser una actividad de difícil acceso y, por lo tanto, ahora tiene mayor incidencia en la sociedad gracias a las páginas web, foros, blogs, canales.²⁴

Una vez más, la tecnología puede ser una gran aliada para desarrollar diferentes actividades que estimulen a los niños. Pues bien, de esto puede sacar provecho la filosofía, y para ello se necesita esfuerzo e interés. Filosofar con los niños a través de la tecnología se convierte en algo lúdico y llamativo, lo cual puede reforzar su pensamiento, incluso su manera de aprender. La tecnología puede ser un juego con la capacidad de estimular a los niños y llevarlos a otras dimensiones de pensamiento. Trasladar la tecnología de este modo dependerá mucho del formador y de lo que quiera reflexionar con sus estudiantes.

Lo anterior puede aprovecharse en favor a la difusión que se da entre la misma comunidad filosófica, buscando más alternativas para ejercitar el pensamiento filosófico e intentando llegar a espacios no académicos y a la mayoría de las personas.

Ahora bien, si todos pueden filosofar, ¿significa que se nace o se hace filósofo? Posiblemente se van haciendo filósofos, precisamente porque se ha convertido en una necesidad para intentar comprender el significado que tiene la vida. Porque hacer filosofía

²⁴ Vargas, Gabriel. *La difusión de la filosofía, ¿es necesaria?* Torres Asociados. CDMX, 2016. P. 13.

no sólo implica la memorización de conceptos y de teorías, que, si bien son importantes, no se pueden reducir a algo meramente expositivo, sino que debe extrapolarse a la práctica. He ahí la importancia y esquematización que ofrece la FpN, ya que gracias a ella se puede interactuar buscando preguntas, respuestas y diversas ideas que pueden compartirse con los otros a través de la confianza y en el lugar adecuado. Aunado a esto, es valioso que el ser humano se interese por otros saberes para ampliar su propio conocimiento y compartirlo con los demás.

Así, al momento de generar un diálogo con otros, éste tiene que ser ameno, sobre todo si se pretende ejercitar la reflexión filosófica, lo que significa que no se puede abordar a las otras personas con conceptos complejos que se leen en filosofía, sino ofreciendo la oportunidad al receptor de hablar y de expresar sus ideas. En ese momento de interacción, el lenguaje podrá florecer para un mejor entendimiento, permitiendo que el pensamiento se desarrolle con base en las palabras y las ideas, sobre todo si se trabaja con niños, ya que estos merecen toda la atención.

Por cierto, adentrarse en un dialogo filosófico implica mucha atención, ya que el proceso de reflexión trae consigo dudas y preguntas, mismas que se van desarrollando conforme el diálogo se expande, pero si la atención se dispersa es posible que la reflexión filosófica se vea interrumpida.

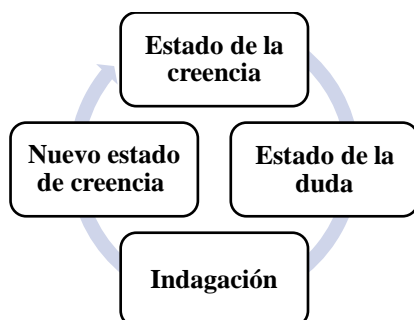
Lo importante radica en estimular los pensamientos o las creencias de los otros (v. g de los niños) para convertirlas en diálogo. De este modo, se obtiene un espiral, porque siempre hay nuevas ideas y creencias, mismas que necesitan ser escuchadas y explicadas por quien desee hacerlo a fin de desenvolver las palabras para convertirlas en un tema de discusión, lo cual es necesario para construir un peldaño de conocimiento. Por ejemplo, ¿por

qué Platón creía en la inmortalidad del alma? ¿Por qué Aristóteles creía que existía un primer motor? Porque el contexto fue importante para cada uno de estos pensadores, porque a partir de ello pudieron desarrollar diferentes teorías. En este sentido, la experiencia los hizo imaginar, pensar, crear y concretar, fundando un sistema filosófico apegado a su propio contexto.

Si se piensa en los filósofos presocráticos como los primeros filósofos, se descubre que sus dudas les permitieron impresionarse del mundo, lo cual les permitió formular planteamientos filosóficos. Eso significa que cualquier ser humano podría asombrarse y dudar incluso de su propia existencia. Sin embargo, ¿con qué frecuencia sucede esto actualmente? ¿Cómo reflexionan los adultos hoy en día? ¿Cómo reflexionan los niños? Normalmente, los niños y niñas se asombran de casi todo lo que ven y escuchan a su alrededor. Ese asombro les permite imaginar posibles respuestas para comprender aquello que escapa de su entendimiento. El mundo es su fuente de inspiración y eso les permite pensar en todo lo que observan. En otras palabras, los hace filosofar.

Así, la curiosidad y el asombro son elementos necesarios y primordiales en todo aquel que quiera hacer filosofía. Los niños, además de sentir curiosidad, también dudan de lo que escuchan por parte de los adultos, y lo hacen porque no quedan satisfechos con aquellas explicaciones superficiales o con respuestas de una sola sílaba. Su curiosidad los impulsa a ir más allá e insisten en encontrar respuestas novedosas, amplias y llamativas.

El siguiente diagrama muestra el ciclo de la creencia, duda e indagación para formar nuevas creencias.²⁵



Pero ¿cómo despertar la duda? ¿Qué sucede cuando se enseña a pensar por sí mismos a los niños? En ellos existe una genuina curiosidad que los lleva a preguntar, una curiosidad que los lleva al deseo de conocer, de querer averiguar cosas y cuando se les niega una respuesta tienen dos variantes: o pueden conformarse con el silencio o con ayuda de su imaginación empiezan a crear respuestas que les ayude a estimular su conocimiento.

Posiblemente algunos adultos hayan perdido el interés por querer ampliar su conocimiento, pero un niño casi siempre está deseoso de conocer y es cuando el adulto juega un papel importante para saciar la curiosidad de los pequeños. Entonces nace la siguiente pregunta: ¿es posible que cuando los niños preguntan, generen cierta incomodidad en los adultos?²⁶ Sí, porque sus preguntas no son preguntas que impliquen monosílabos como respuesta, sino un diálogo medianamente amplio de posibles respuestas que los lleven a explorar su propio pensamiento. Lamentablemente, no todos los adultos tienen la paciencia

²⁵ El diagrama se basa en ideas Charles Peirce en su escrito: "La fijación de la creencia". C. S. Peirce (1877). Traducción castellana y notas de José Vericat. En: Charles S. Peirce. *El hombre, un signo (El pragmatismo de Peirce)*. J. Vericat (tr. Y notas), Crítica, Barcelona, 1988, Pp.175-99.

²⁶ Es fundamental que el adulto sea capaz de reconocer la importancia de lo que el niño o la niña va descubriendo. Cabría decir que el padre o la madre debe actuar como un patrocinador de los descubrimientos del niño o la niña. C.F. Nomen, Jordi, *El niño filósofo, cómo enseñar a los niños a pensar por sí mismos*. ARPA, Barcelona, 2018. P. 27.

para satisfacer esa curiosidad. Por ello, en FpN se busca sensibilizar a los adultos para que reconozcan que se puede dialogar con los niños de manera crítica y creativa.

En consecuencia, una de las herramientas que mejor pueden ayudar a los niños es la filosofía, ésta es un saber que reconoce la curiosidad innata en los niños. A través del ejercicio de la reflexión, pueden surgir posibles preguntas para ser escuchadas en comunidad, teniendo como resultado una pluralidad de pensamientos y de posibles respuestas. Hacerlo se ha convertido en una necesidad para practicar la filosofía en las instituciones, buscando la oportunidad de compartirla con los niños y niñas de todas las edades y todos los grados.

Así, filosofía y curiosidad son un conjunto teórico y práctico que ayuda a consolidar un conocimiento dirigido a despertar la reflexión de los más pequeños. La forma en que se realice dependerá necesariamente de las instituciones, del contexto y de la situación en la que se encuentre tanto el adulto, como el niño.²⁷

Los niños, al igual que los filósofos, tienden a sentir curiosidad por diferentes temas y circunstancias de la vida. Si esa curiosidad la convierten en inquietud, esto los llevará a

²⁷ Un ejemplo de esto es lo que sucedió durante el confinamiento a causa de la Covid19 en el año 2020. Todas las personas tuvimos que adaptarnos a los nuevos cambios, y el ámbito de la educación no fue la excepción. En este caso, los maestros tuvieron que cambiar su modo de enseñanza, y todos los estudiantes sufrieron las consecuencias. Fueron muchas las preguntas las que despertaron a raíz del problema, incluso los filósofos se preguntaron por la pandemia. Algunos pensadores escribieron teorías, otros crearon herramientas para tratar de tranquilizar a las personas, impidiendo así que cayeran en una crisis emocional. Se desarrollaron cuentos para los más pequeños, para que pudieran dimensionar el problema. Al respecto, la UNICEF de Costa Rica presentó un cuento llamado: *Los días que todo se detuvo*, cuento que sirvió a los maestros (y familiares) para explicar el problema a los niños. El cuento es una herramienta de trabajo para pensar y formular todas las preguntas posibles, obteniendo posibles respuestas. Otro texto publicado por la UNICEF con la finalidad de reflexionar con los niños y darles sentido a sus experiencias durante la pandemia es: *Esperanza ¿dónde estás?*, de Elisa Guerra y Armand Doucet. <https://eligeeducar.cl/ideas-para-el-aula/este-libro-infantil-seguro-te-ayudara-a-hablar-de-emociones-y-esperanza-en-tiempos-de-pandemia/>.

formular preguntas para conocer. Sin embargo, es posible que tanto conocimiento los lleve a creer que realmente no saben nada.²⁸

Pero esta no es razón suficiente que impida compartir la filosofía con los niños, al contrario, el no saber es una provocación que impulsa al ser humano a querer saber más. Con esa inquietud de querer saber, así como con una curiosidad activa, se puede llegar a saberes que apunten hacia las necesidades y preocupaciones humanas reales y concretas.²⁹ En consecuencia, es importante que los niños aprendan a pensar y que reconozcan cuáles son sus necesidades, sus derechos y sus emociones.

Por eso, la propuesta de FpN busca que los niños y las niñas se acerquen a la participación en comunidad para descubrir que existen otras personas semejantes a ellos; personas con sus propias inquietudes y pensamientos. Lo anterior nos hace reconocer que la filosofía es una actitud o un modo de vida, una escuela o un saber. Todo ello puede desarrollar un espíritu crítico y autónomo si se comparte la filosofía desde la infancia.

1.3 ¿Por qué es importante que los niños aprendan a filosofar?

¿Cómo se aprende a filosofar? O mejor aún, ¿cómo se comparte la filosofía con los niños y con las niñas? Normalmente, son los filósofos quienes se preguntan por esto, sobre todo porque hacer filosofía no es una cosa simple, ya que conlleva tiempo y estrategias o métodos para comprenderla. Incluso, a veces se cree que enseñarla sería difícil, puesto que hacerlo no

²⁸ Justo Platón menciona algo parecido en el Banquete: el filósofo no sabe nada, pero es consciente de su no saber. Por eso el mejor sabio es aquel que reconoce que no sabe nada. En este caso, se habla de Sócrates como la persona más sabia.

²⁹ Vargas, Gabriel, *Op.cit.* P. 56

equivale a filosofar, por lo que se puede preguntar lo siguiente: ¿se hace filosofía mientras se enseña? ¿Se tiene la capacidad para hacerlo y compartir el conocimiento con otros, en este caso, con los niños?

Mientras enseña quizá no esté filosofando, pero por lo menos está hablando de filosofía. Esta distracción lo aleja lo menos posible de la filosofía. Esto es lo que Tomás de Aquino llama *contemplata aliis tradere*. Sin embargo, a fin de cuentas, enseñar es actuar, mientras que filosofar es contemplar, y aunque en este caso la vida activa del hombre no es sino el rebotar de su vida contemplativa, estas dos vidas no son lo mismo. Incluso sus objetos próximos son diferentes.³⁰

Pero, si se habla de filosofía y durante ese proceso quien escucha sale de su burbuja para abrir un paréntesis de reflexión que le permita ver la vida de otra manera, ¿acaso en ese momento no está filosofando? Posiblemente sí, porque, en primer lugar, se logra que otros puedan interactuar con sus ideas para aterrizar en una respuesta adecuada y, en segundo lugar, porque cuando se comparte la filosofía a los niños, no se pretende que éstos se conviertan en eruditos, sino en agentes activos de reflexión.

Además, cuando un profesor logra clarificar su propio pensamiento y en conjunto lo hace con sus estudiantes, entonces las ideas habrán cobrado otro sentido, dando la posibilidad de construir un conocimiento colectivo. Esto se logra ofreciendo atención a los demás. El saber escuchar es muy importante en FpN porque de esta manera se pueden construir mejores diálogos y mejores actitudes al momento de relacionarse con el otro.

Por esa razón es deseable enseñar a los niños a pensar, incluyendo el pensamiento crítico, tal como lo hizo M. Lipman.³¹ Su sistema es único y se ha repetido a lo largo de los

³⁰ Gilson Étienne. Op.cit. P. 14

³¹ Lipman, Matthew (1923 - 2010). En 1974 creó el programa *Philosophy for Children*, donde pretendía acercar la filosofía a los niños mediante una serie de novelas de su propia autoría. También fue creador del proyecto Filosofía 3/18 el cual es un curriculum amplio y sistemático que tiene como objetivo reforzar las habilidades del pensamiento de los estudiantes, partiendo de la filosofía como disciplina fundamental. Consiste en un conjunto de programas que, aplicados desde los 3 a los 18 años, fortalecen la capacidad reflexiva.

años. Pero conforme avanza el tiempo y los intereses cambian, así como el contexto, la filosofía para niños se ha renovado constantemente con actividades lúdicas, talleres y juegos. Por ejemplo, Lipman consideraba que el desarrollo del pensamiento crítico es fundamental en la educación de los niños, porque de esa manera podrán encontrar cierta libertad para contrastar su realidad con la de otros, partiendo una vez más del propio contexto.

El pensamiento crítico puede aportar protección frente a las formas menos sutiles de lavado de cerebro. En educación, también encontramos unas necesidades generales que nos hacen darnos cuenta de que la educación tradicional a menudo potenciaba la aceptación acrítica de ciertas creencias por parte del alumnado. Para muchos, enseñar una disciplina sin incluir pensamiento crítico equivale a no enseñarla.³²

Lipman relaciona el pensamiento crítico con la democracia, apelando así a favor de la libertad. Esa premisa se relaciona mucho con lo que ha dicho la UNESCO, pues esta recupera parte del planteamiento de Lipman y busca esa educación democrática y opta por la filosofía como una herramienta en busca de la libertad.³³ En el compendio de la UNESCO también se busca esclarecer la importancia de compartir la filosofía a los niños, ofreciendo un contenido para los maestros, padres de familia e interesados, mostrando un interés genuino por la enseñanza de la filosofía como una escuela de la libertad. Dicha actividad se puede realizar en diferentes grados académicos comenzando por el preescolar.

Lo importante es que los niños encaminados al pensamiento crítico tengan continuidad en su práctica, porque de otra manera el objetivo de la reflexión filosófica que implica cierta libertad se verá opacado por la interrupción. Asimismo, su progreso no se verá completado, ni los niños podrán ejercer con amplitud el derecho a pensar.³⁴ Cualquiera que

³² Lipman, Matthew. *El lugar del pensamiento en la educación*, Capítulo 2, Educación del pensamiento crítico. Octaedro, Barcelona, 2016. P. 19.

³³ UNESCO. *La filosofía, una escuela de la libertad*. UAM. México. 2011.

³⁴ Lipman. *Op.cit.* P. 14.

sea la intención, lo importante es reconocer que el acercamiento de la filosofía a los niños se está expandiendo en diferentes territorios del mundo, lo cual resulta muy beneficioso para la filosofía práctica, porque se pueden explorar diferentes caminos para llegar al objetivo principal de FpN, a saber: que los niños piensen de manera crítica y autónoma.

Se considera que es importante compartir la filosofía a los niños por tres razones: 1) porque se piensa en la filosofía como una herramienta capaz de desarrollar pensamiento crítico,³⁵ 2) porque el sentido común³⁶ les puede ayudar a solucionar mejor algunos problemas y 3) porque además de conocerse a sí mismos, la filosofía les ayudará a reconocer las diferentes tonalidades de la vida.

No es baladí decir que, compartir la filosofía a los niños y niñas es una actividad fructífera si se ve a futuro, sobre todo si se trabaja de forma continua con ellos buscando la manera y adaptándose a las diferentes circunstancias que el tiempo y el espacio ofrecen a cada uno. Es posible que el impacto de la filosofía sobre los niños no se valore inmediatamente, aunque para los adultos de mañana podría ser tan importante que es posible que se deje sorprender ante el hecho de haberla marginado hasta hoy en día.³⁷

Como es sabido, el deseo de conocer inicia por el mismo ser humano, pero el conocimiento se enriquece y crece cuando se trabaja en comunidad, sobre todo si se están buscando soluciones prácticas. Por ello, en FpN se aprende a trabajar en conjunto, lo que

³⁵ Según Lipman, el pensamiento crítico es un pensamiento hábil y responsable que facilita el buen juicio. Es una virtud intelectual porque incluye habilidades para formular argumentos y emplear correctamente el lenguaje sin menospreciar el contexto ni la reflexión con unos criterios adecuados. Y de carácter porque implica una generación de actitudes estables como la empatía, la honestidad y la humildad.

³⁶ Aquí entiendo el sentido común como una capacidad del ser humano que le permite observar algunas adversidades en su día a día, situaciones que no pueden pasarse por alto por ser muy obvias. Sin embargo, a lo largo de la investigación se estará hablando del sentido común como algo que puede desarrollarse gracias a la reflexión filosófica.

³⁷ UNESCO. *Op.cit.* P. 5

permite desarrollar en los niños el pensamiento crítico, el pensamiento cuidadoso y el pensamiento creativo.

Lo anterior se ejemplifica de la siguiente manera: al encontrarse en un aula o en un espacio con la libertad de moverse para trabajar con un grupo de niños, se pueden desarrollar diversas actividades que permitan desenvolver las ideas pensadas y mencionadas por todos los presentes. En el mismo lugar, se crea un ambiente agradable y de confianza para abordar un tema en particular, dejando para el juego esa oportunidad de pensar. En ese momento, los niños podrán ser críticos y creativos de su propia vida y del mundo. Todo esto se relaciona y se convierte en un aula viva, reflexiva y libre, en donde los pensamientos de los niños se cuidarán en conjunto. El desenlace de la sesión puede plasmarse en un producto creativo para ofrecer un cuadro perfecto.

Ahora bien, ¿cuál es el mejor acceso a la filosofía? Esto dependerá necesariamente de los facilitadores que lleven a cabo un plan para compartir la filosofía, porque además de considerar un espacio, deben poseer el conocimiento de diferentes saberes para convertirse en un guía adecuado que orientará los pensamientos de los niños y niñas. Aquí es importante mencionar que no se trata de maestros (en el sentido estricto de la palabra) sino de guías que conduzcan las ideas de los niños con paciencia y atención hacia ellos.

La importancia de hacer filosofía con los niños radica en deshacer métodos antiquísimos, es decir aquellos que funcionaron en épocas pasadas. Precisamente porque el contexto era diferente y las necesidades de la humanidad eran otras. Hoy en día es difícil que se pretenda educar a los niños de la misma manera en que se hizo hace muchos años. Por ejemplo, los métodos de castigo ya no tienen cabida en la actualidad, precisamente porque

va en contra de los derechos de los niños. Aquí se asume que los niños tienen derecho a pensar y a no ser maltratados.

Otro caso se refleja cuando antaño el plan era que los estudiantes memorizaran algunas lecciones, repitiendo así cada palabra de manera automática. Pero hoy en día las intenciones son otras, pues si bien se pueden leer los libros de los antiguos pensadores, no se hace con el afán de instruir, sino con la intención de aprender a pensar. Hay que dedicarles un tiempo a las interrogantes de los estudiantes, de los niños, así como a sus propias dudas y sugerencias. Si antes se creía que obedeciendo construirían mejores pensadores, hoy en día se cree que la participación en conjunto hace que los estudiantes tengan confianza en sí mismos y en los demás. Del mismo modo, los niños que aprenden a filosofar demuestran que a su alrededor el ejercicio de reflexionar es escaso. A este respecto, Ezcurdia comenta lo siguiente:

Para filosofar tal vez tendríamos que llevar la posibilidad de establecer el diálogo y el debate donde sólo hay silencio e imposición. (...) Los niños, al hacer filosofía, al dialogar y debatir sobre su forma de vida, nos regalan una palabra filosófica que se constituye como interpelación a una sociedad antidialógica e irreflexiva.³⁸

Los niños escuchan y observan a los adultos que les rodean, y por ende son testigos de algunas problemáticas que quizá no les conciernen, por ejemplo, la violencia intrafamiliar. Cuando esto sucede, los adultos callan las voces de los niños y no les permiten pensar sobre lo que está sucediendo. Así como este ejemplo, existen otros en donde los adultos consideran que es mejor que los niños no piensen y no pregunten acerca de lo que viven.

³⁸ Ezcurdia, José. *Filosofía para niños, la filosofía frente al espejo*. UNAM. CDMX. 2016. P. 30.

Por ello, en filosofía práctica se buscan métodos para que los niños pueden expresar sus pensamientos. Aunque muchas veces se toquen temas sensibles. En ese caso, el facilitador que le acompaña en su formación filosófica tendrá que intervenir de la mejor manera posible. Por lo tanto, para construir un ambiente en filosofía para niños, se necesitan de agentes sensibles, pacientes y capaces de escuchar al otro, porque una vez más, el camino de la reflexión no busca la autoridad ni la represión de las ideas, sino la absoluta libertad de pensamiento para que los niños se sientan en confianza y desarrollen la habilidad crítica.

Como se puede apreciar, la curiosidad no es el único factor que puede despertar las preguntas de los niños, porque existen sus propias vivencias y observaciones hacia el mundo en el que viven, aunque también están rodeados de diferentes personas que los envuelven en problemáticas ajenas. Justo es en su entorno personal en donde más pueden sentir la necesidad de preguntar y pensar. A veces los mismos padres de familia pueden ejercer la tarea de la reflexión filosófica, porque es en el entorno familiar donde se brindan las primeras pláticas acerca de la vida. El niño filósofo debe creer que existen posibilidades para cambiar el mundo, creer en ellos mismos y en los demás, acompañados de otros que también crean simultáneamente.³⁹

Así, la importancia de la FpN radica en activar la curiosidad que ellos ya tienen en sí de manera innata. De modo que la filosofía funciona como un primer motor o como un detonante que les permite despertar todas las dudas y preguntas. Al mismo tiempo se buscan todas las alternativas posibles que se encaminen a diferentes soluciones, así como atender y entender problemas que rodean su entorno.

³⁹ Nomen, Jordi. *El niño filósofo, cómo enseñar a los niños a pensar por sí mismos*. ARPA, Barcelona, 2018. P. 80.

Porque la filosofía tiene la capacidad de lograr que los niños se aventuren en un mundo de incógnitas posibles guiados por un acompañante, un facilitador o un maestro con la paciencia y confianza en ellos. Aquella persona que los acompañe en su proceso filosófico tiene la responsabilidad de escucharlos y guiarlos hacia un ambiente de confianza y del libre pensar.

Por esta razón, cuando se ofrecen talleres de FpN, siempre se busca organizar de la mejor manera posible una sesión y presentar el tema con claridad. Al principio de cada sesión, se dictan las reglas básicas que consisten en respetar la participación del otro, escucharse entre sí y fomentar el respeto para todos los involucrados. Esto en conjunto se convierte en una comunidad de indagación, término que desarrolló M. Lipman para aprender a filosofar. También es importante remarcar algunas consideraciones al momento de realizar dicha actividad, sobre todo porque esto permitirá evitar algunos problemas a futuro en su persona.

A continuación, se ofrece una lista de consideraciones que deben tomarse en cuenta antes de filosofar con los niños. Tener en cuenta estos supuestos didácticos han guiado la práctica:⁴⁰

1. Los niños tienen derecho a pensar
2. Trabajar con niños a veces puede resultar un tanto complicado, por ende, el facilitador debe tener en cuenta la edad de su auditorio.
3. El contexto de cada niño es importante. Todos los niños son diferentes.

⁴⁰ Gracias a mi experiencia en algunos talleres de FpN, he podido detectar algunas consideraciones que me sirvieron para reconocer que todos los niños tienen capacidades distintas, así como su manera de reaccionar ante las preguntas y su actitud para dirigirse con los demás. En este caso, sólo queda que nosotros como orientadores sepamos identificar estas y otras consideraciones para tener un diálogo ameno.

4. El maestro ideal no existe, ya que se busca un facilitador con la capacidad de mantenerse al tanto de los pensamientos de los niños para llegar a un objetivo claro y conciso.
5. Reconocer que la filosofía no es dañina para los niños.

Si bien es cierto que estas consideraciones son importantes, también es verdad que detrás hay una experiencia práctica y teórica, ya que gracias a ella podemos aterrizar en la realidad que vive un orientador al momento de compartir la filosofía con los niños. Aquella experiencia es fundamental para el guía porque a partir de ella se pueden llegar a varias interrogantes. En relación con esto, Mónica Velasco comenta lo siguiente:

Asumir la importancia de promover el pensamiento reflexivo y la importancia de partir de la experiencia tal cual es, con las cosas que de hecho suceden, punto de partida fundamental para un docente de FpN, visto como constructor de conocimiento. Tenemos que aprender a preguntarnos de forma auténtica sobre los aspectos de nuestra experiencia que nos inquietan, que nos satisfacen, que no entendemos. Tenemos que tomar en cuenta los hechos que representan un reto para determinar nuestra forma de actuar.⁴¹

Una vez más, se observa que el contexto es importante cuando se intenta fomentar la reflexión filosófica, porque es cuando se puede dialogar acerca de lo que se piensa. Así como se exponen los prejuicios del formador, también los sentimientos, mismos que pueden compartirse con los otros (con los niños) y a partir de ahí construir un diálogo sincero que nos lleve a la reflexión filosófica. Así, los constructores del pensamiento filosófico deben poseer la responsabilidad de encaminar a los niños a un ejercicio de reflexión que sea genuino y que les permita pensar sobre su vida sin abandonar su carisma infantil.

⁴¹ Velasco, Mónica. “Implicaciones que tiene ser un docente de filosofía para niños.” En: *La filosofía de Matthew Lipman y la educación: perspectivas desde México*. UNAM. México. 2012. P.p. 79-87.

1.4 Entonces, ¿se puede hacer filosofía con los niños?

Sí, los niños pueden filosofar con aquellas personas que se los permitan, y al mismo tiempo entre ellos. En un taller de FpN siempre se busca el diálogo. Sin embargo, fuera de esto, existen instituciones que no pueden o no desean incluir la filosofía en su plan de estudios. En este caso no se puede obligar a nadie a seguir un programa lúdico como lo es FpN; en su lugar, sí se puede empezar a hablar de la importancia que tiene la filosofía en el ser humano y cómo puede propiciar una forma de pensar diferente a lo establecido.

Lo más importante, es hacer notar que los niños tienen derecho a pensar, y que por ende tienen algo por decir. Por eso se les ofrece la filosofía como una herramienta para pensar y para cuestionar todo aquello que nace a través de su curiosidad y asombro. En este sentido, el uso práctico de la filosofía busca derribar el estigma que se tiene en contra de este saber, ofreciendo la oportunidad de dialogar y pensar, empezando por la infancia.

Los niños pueden preguntarse por diversas cosas y lo hacen a cualquier edad, aunque en realidad siempre depende de las circunstancias e inquietudes que se susciten a su alrededor. Los niños no sólo tienen la capacidad de pensar, pues también es un derecho que poseen para llevar a cabo un proceso de reflexión que les permite tranquilizar su propia curiosidad. Además, cuando se ven sumergidos en una comunidad de personas pueden comprender su condición humana, misma que los lleva a creer en ella y a pertenecer en la misma; porque en ella los niños pueden reconocer algunas dificultades y las diferentes situaciones de la vida.⁴²

⁴² Diversas corrientes de la FpN asumen que no hay que mitificar la infancia, suponiendo una ingenuidad total que la filosofía podría corromper al abordar ciertos temas. Una vez nacidos, muchos niños viven situaciones muy duras: hambruna, esclavitud, trabajo, incesto, prostitución, malos tratos, bombardeos, luto, etc. En UNESCO. *Op.cit.* P. 6.

Normalmente, el niño mantiene viva la curiosidad que lo impulsa al trabajo de las preguntas, buscando un agente que le abra el camino a la reflexión o bien, que lo conduzca a las respuestas mediante diferentes métodos. La filosofía es como el fuego que robó Prometeo a los dioses para ofrecerlo a los humanos. En este caso, la filosofía es el fuego que se funde con la curiosidad y despierta así la reflexión en los niños. Por eso se invita a los adultos a ser como los niños, se les pide que mantengan esa curiosidad viva e insaciable. La filosofía enseña a no temer a las preguntas y a no temer al acto de pensar. En su lugar exhorta a la humanidad a explorar su propia curiosidad; por eso debe esforzarse en preguntar para aprender. A este respecto Iván Martínez, comenta lo siguiente:

El filósofo, sugiere García Morente, ha de ser como un niño: inquieto, curioso, entrometido, preguntón, explorador infatigable. Porque el pensamiento es eso, viaje y aventura, travesía y travesura. El filósofo debe entonces, como el infante, maravillarse de sí mismo y del mundo que lo rodea en su afán de saber lanzarse a lo desconocido. Filosofar es jugar —como el niño— a hacer preguntas; pero hacerlas ‘en serio’. Filosofar es con-jugar la conciencia de la ausencia con el deseo de saber, con el ansia de llenar el vacío que nos carcome.⁴³

Por lo anterior, se reconoce que la filosofía no es dañina para los niños y por ende, puede fomentarse. Se pueden incluir actividades lúdicas porque el juego en los niños es fundamental para su crecimiento físico, así como la filosofía lo es para su crecimiento intelectual. Entonces, la filosofía y el juego son dos complementos que permiten el ejercicio de la reflexión. En el juego pueden incluirse muchas otras variantes que funcionan como estímulos para provocar reacción en los niños, como en el caso de la imaginación y la fantasía. Ninguna de las dos es dañina para los niños, porque son dos facultades importantes en el desarrollo de ellos, lo cual se demostrará más adelante en esta investigación.

⁴³ Martínez, Iván, en *El sentido de la filosofía*, 2014, La Colmena (83). P. 54

Así, la FpN no pretende teorizar sobre esquemas filosóficos complejos, sino elaborar herramientas para que los niños convivan con otros y en comunidad, lo que les permitirá pensar de manera crítica y cuidadosa. De este modo, el deseo de conocer por parte de los niños se mantendrá encendido gracias a la curiosidad y al apetito del conocimiento, lo cual a veces puede resultar una tarea interminable. Si los niños se obstinan por preguntar, entonces harán todo lo posible con tal de encontrar la respuesta que más les satisfaga. Normalmente, será su inquietud la que los convencerá de obtener una mejor respuesta, y para hacerlo podrán imaginar y crear alguna solución conveniente a sus intereses. A este respecto Christopher Philips comenta lo siguiente:

Los niños transforman los lugares y espacios más deprimentes y limitantes. Les dan vueltas a las restricciones. Los niños brincan y saltan o fingen nadar de una terminal a otra, como si estuvieran en una pecera gigante. Están en una gran aventura. Algunos padres los arrastran a todo vapor, con correas. Los niños vagan muy lejos en su mente transformando su entorno real. Los adultos necesitamos acompañarlos en el viaje.⁴⁴

Como se puede apreciar, los niños traen consigo una curiosidad innata, y esto los impulsa a observar su mundo y a conocer su realidad a través de los sentidos. Del mismo modo, también es posible que gracias a la imaginación y a la fantasía puedan crear mundos diferentes en un tiempo y espacio determinados, ya sea que lo hagan por pura diversión o porque creen que en esa burbuja pueden encontrar alguna o varias respuestas a sus inquietudes.

Si los niños quieren aprender a filosofar, entonces se les debe estimular, así como guiarlos para que mantengan vivo el fuego de la curiosidad. Si la fantasía o la imaginación han de ser un recurso habitual en este ejercicio reflexivo, será mejor que se aprenda con ellos

⁴⁴ Phillips, Christopher, *La filosofía de ser niños*, Grijalbo, 2018, CDMX, P. 184.

a liberar la propia imaginación y no estropear todo intento de solución o de respuesta para alguna cuestión filosófica. Por ende, en filosofía práctica es importante explorar el terreno de la fantasía para estimular la reflexión filosófica.

1.5 Conclusión del primer capítulo

Este capítulo se enfocó principalmente en describir cuál es el uso práctico de la filosofía. Al mismo tiempo se descubrió que la filosofía para niños es un área que permite filosofar con los pequeños. Y lo más importante, se expuso que el uso práctico de la filosofía se encuentra en el diálogo, porque se convierte en una herramienta que le permite al ser humano observar la realidad desde un punto de vista diferente, construyendo así el pensamiento crítico. Asimismo, se mencionó que tanto el asombro, como la curiosidad, son muy importantes al momento de hacer filosofía.

Siguiendo esta línea, se presentó cuál es el sentido de la filosofía, y esto permite mostrar la importancia de hacer filosofía con los niños. ¿Qué pasaría, entonces, si se enseña filosofía desde la infancia? Enseñar filosofía a los niños es importante porque así los niños aprenderían a filosofar, seguramente su pensamiento crítico despertaría la voz de los demás para aprender a cuestionar y a pensar sobre su propia realidad.

Asimismo, ha resultado gratificante encontrar en esta investigación algunas implicaciones pedagógicas en el entorno de la enseñanza de FpN, en donde sobresale el contexto y la experiencia vital del orientador, ya que eso permite tener un punto de partida para fomentar la reflexión filosófica en los niños. Tales implicaciones se convierten en valoraciones para construir el conocimiento y crear un diálogo fructífero y genuino. Mientras

Siempre el interés por fomentar la filosofía en los niños siempre existirán creencias y los sentimientos del formador se verán en conflicto, pero esto no debe considerarse como un problema o como un impedimento, sino como un primer impulso hacia la reflexión. Lo cual significa que siempre se debe estar listo ante los cambios de las propias creencias; esto evitará errar en el camino como constructores del conocimiento y como orientadores de la reflexión filosófica con los niños.

Gracias a este primer capítulo, se descubre que sí es posible hacer filosofía con niños y niñas.

Resumen de puntos importantes

1. La práctica filosófica abre el camino de la reflexión.
2. El uso práctico de la filosofía es el diálogo.
3. La filosofía para niños (FpN) busca que ellos piensen sobre su realidad y su contexto.
4. El ser humano tiene la capacidad de conocer sus sentimientos, pero también es capaz de pensar racionalmente.
5. Los niños tienen derecho a pensar.
6. La curiosidad lleva de la mano a los niños para que se atrevan a preguntar, pensar y responder.
7. Las preguntas de los niños invitan a la reflexión.
8. La filosofía no es dañina para los niños.

Capítulo 2. La fantasía propicia la reflexión filosófica en la infancia

“Los niños, desde luego, son seres emocionales [...] pero son más que eso. Son, y tienen el derecho de ser, seres pensantes. Un niño cuya dieta literaria incluye cuentos de gran significado emocional, pero no cuentos de aventuras intelectuales, se encuentra en desventaja y sufre de carencias.”

-Gareth B. Matthews-

2.1 Filosofía, fantasía e imaginación

Se ha visto que la curiosidad y el asombro en los niños son dos elementos que conectan con la filosofía, porque a partir de ellos comienzan a desarrollar preguntas inquietantes, mismas que pueden llevar a la reflexión filosófica. Éstas no son las únicas capacidades que poseen los niños para formular preguntas y respuestas, existen otras capacidades que permiten dicho ejercicio: la fantasía y la imaginación. Con todo, ¿los niños pueden filosofar a través de la fantasía y de la imaginación? Se piensa que sí es posible pensar filosóficamente mediante ellas porque si se ocupan las herramientas correctas,⁴⁵ los niños podrán construir preguntas estimulantes, de modo que la fantasía es un pilar importante que merece la pena ser explorado.

Antes de demostrar que sí es posible que los niños reflexionen con base en la fantasía, primero se deben entender el significado de los términos “fantasía” e “imaginación”, dado que a lo largo de la historia de la filosofía se han mostrado estrechamente relacionados como conceptos y como facultades del ser humano.

⁴⁵ Se es selectivo con las herramientas de trabajo que busca cada orientador. En este caso, como se pretende filosofar mediante la fantasía, es importante encontrar el material adecuado, con un contenido pertinente; ya sea que se ocupen cuentos, novelas o algún otro material didáctico que permita explorar el tema de la fantasía y de la filosofía. De esto se hablará más adelante.

En filosofía la imaginación ha sido estudiada con frecuencia. Existe un recorrido largo que permite redescubrir a los filósofos antiguos, a los modernos e incluso a los que están en boga. Y es que muchos reconocen esas facultades como una vía de conocimiento. Por ejemplo, en la edad moderna diferentes pensadores afirmaron que ni la imaginación ni la fantasía son creadoras de ningún bien,⁴⁶ porque sólo proyectan imágenes falsas, nublando la vista de la realidad. Pero ¿qué se entiende por realidad? La realidad es aquel conocimiento que se obtiene mediante la experiencia mediante lo que se observa y se comprueba o bien, como creía Aristóteles; la realidad se trata de la esencia de las cosas tangibles, cosas con materia y forma.⁴⁷

Cabe destacar que el propósito principal de este capítulo es derribar el estigma existente en contra de la fantasía y reconocer su importancia en la infancia, sobre todo al momento de aprender a pensar de manera filosófica y autónoma. Por lo tanto, no se busca ofrecer un estudio exhaustivo sobre los conceptos de fantasía e imaginación ya que, sólo se van a mencionar cómo estos conceptos fueron tratados con desdén por parte de algunos filósofos antiguos. Para desarrollar esta parte, se incluye lo que dice Aristóteles en su tratado *Del Alma*, especialmente el capítulo 3, y así examinar cuidadosamente los conceptos de fantasía e imaginación. De modo que, este primer examen permitirá concluir que la fantasía funciona como una facultad intermedia entre la percepción y el intelecto. Asimismo, para matizar estos conceptos se retoma a Vigotsky, quien considera que la fantasía y la

⁴⁶ En este caso, se piensa en los filósofos racionalistas, quienes creían que la fantasía era una facultad sin tanta fuerza sobre el intelecto. En general, estos pensadores discutieron sobre qué es el conocimiento y de dónde proviene.

⁴⁷ De aquí surge la teoría de las cuatro causas, a saber: Causa material, causa formal, causa eficiente, y causa final. Con esta teoría, Aristóteles afirma que la realidad se encuentra en las cosas, en lo que es y en lo que existe, por eso desarrolla su metafísica y su ontología para hablar de la naturaleza de las cosas, sobre el ser en tanto que es. Para más información, es importante consultar *Metafísica* de Aristóteles.

imaginación son dos cualidades unidas hacia una misma dirección: pensar, crear y transformar el presente. De este modo, se derriba el estigma que se alcanza a ver con Aristóteles. En su lugar, se reconoce que la fantasía es una capacidad intelectual que permite mejorar el aprendizaje de los niños; al mismo tiempo, se menciona que la fantasía merece la pena ser explorada para hacer filosofía con los pequeños.

En la última parte de este segundo capítulo, se sugiere reconocer el trabajo arduo que legó Lipman, ya que existen diferentes novelas con sus respectivos manuales que permiten a los formadores hacer filosofía con los niños desde sus primeros años. La funcionalidad que tienen estas novelas permite que los menores reflexionen y se cuestionen sobre lo que piensan. Ellos deben encontrar el hilo del diálogo mientras expresan sus ideas. Sin embargo, la propuesta de Lipman es un parteaguas para buscar diferentes recursos que permitan ejercitar la reflexión filosófica.

2.2 Fantasía e imaginación en Aristóteles

El ser humano ha logrado evolucionar a lo largo del tiempo, porque la preocupación por entender su entorno le ha demostrado que, gracias a la capacidad de fantasear e imaginar, se pueden crear cosas; sobre todo porque se convierte en un proceso inicial del intelecto, ya que el ser humano analiza, explica y comprende el mundo, así como previene consecuencias. En otras palabras, el ser humano reflexiona sobre la realidad y puede modificarla.⁴⁸

⁴⁸ López, Fernando, *Los límites de la imaginación y de la creatividad; el ingenio y la innovación en la gestión del conocimiento, el modelo de la inteligencia organizacional*. Revista universidad EAFIT. Vol 42, No. 144. 2006. P. 16

Ahora bien, si se quisiera conocer la realidad como Aristóteles sugiere en su obra *Del Alma*, entonces la fantasía no tendría lugar. En tal obra, el filósofo expresa que la fantasía (imaginación⁴⁹) no está cerca de generar ningún tipo de conocimiento, aun cuando de alguna manera es algo natural en el ser humano.

Que la imaginación no es un sentido se deduce con evidencia de los hechos siguientes. El sentido está siempre en potencia o en acto – por ejemplo, vista y visión- mientras que una imagen puede presentarse sin que se de ni lo uno ni lo otro, como ocurre en los sueños. Además, el sentido está siempre presente y disponible, pero no la imaginación. (...) Más aun, las sensaciones son siempre verdaderas mientras que las imágenes son en su mayoría falsas. Amén de que cuando nuestra percepción del objeto sensible es exacta no solemos decir “me imagino que un hombre”; antes bien, solemos decirlo cuando no percibimos con claridad. Es entonces cuando se dan las sensaciones verdaderas y falsas. Por último y como ya dijimos, incluso con los ojos cerrados aparecen visiones.⁵⁰

Para Aristóteles, la fantasía no puede aportar un conocimiento concreto,⁵¹ precisamente porque no depende de un objeto físico que se perciba directamente por los sentidos. Por lo tanto, la fantasía puede confundir a la mente haciéndole creer que existen imágenes mentales (*fantasmas*) y aunque parezcan verdaderas, están fuera de la realidad. Prosigue Aristóteles, esto sucede a menudo en los sueños, porque es allí donde se pueden encontrar muchas imágenes que no tienen cabida en tiempo y espacio real. Los sueños son una especie de meditación para albergar todas las imágenes que se recuperan en el estado de

⁴⁹ Aristóteles los considera como sinónimos, Según él, la imaginación es la facultad intermedia entre los sentidos y el intelecto que reelabora las impresiones recibidas por aquellos. *Phainesthai* y *phantasia* poseen una doble connotación. Por un lado, tenemos “lo que aparece” y de ahí su fácil vinculación a la percepción sensible; de otra parte, “lo que parece” al sujeto, connotación esta que lleva implícita una toma de posición, una opinión por parte del sujeto.

⁵⁰ *Del Alma* 428a 6-15

⁵¹ Aristóteles concede al acto intelectual un estatus privilegiado en detrimento de la producción imaginaria. Aunque, es de notar que lo propone como posibilidad (“puede ser también falsa”). Sin embargo, esta argumentación presenta el problema de que, si el proceso respondiese plenamente a lo descrito (la posible falsedad de la imaginación) no se podría explicar enteramente, entonces, cómo es que el intelecto produce conceptos siempre verdaderos a partir de las imágenes que le ofrece la imaginación -ya que al ser algunas o la mayoría falsas, el intelecto tendría que producir también conceptos falsos, por lo que no tiene garantizada la producción verdadera-, tal y como el autor lo expresaba anteriormente. Cfr. Pineda, Antonio. *Aristóteles, entre aisthesis y phantasia*. Universitas Philosophica 67, año 33. Julio- Diciembre 2016, Bogotá, Colombia.

vigilia, pero de ninguna forma puede decirse que son reales. En este sentido, Aristóteles diría que el sueño es una cuna de fantasmas que engañan al intelecto, pero que de alguna manera la fantasía sigue siendo una capacidad del alma.

Así, fantasear depende del ser humano, dice el filósofo: es posible, en efecto, crear ficciones y contemplarlas.⁵² En este sentido, se afirma que voluntariamente se puede fantasear y diferenciar entre lo que es verdad de lo que es falso, independientemente de las percepciones.⁵³ Entonces, ¿es posible decir que la fantasía depende de la percepción? En sentido teórico se puede decir que sí, porque cuando se percibe algo los sentidos se activan y, de alguna manera, esa imagen se queda grabada en la memoria. Esa imagen grabada es recuperada por la fantasía y puede usarla a su conveniencia, independientemente de si existe o no en la realidad.

Mas no se debe confundir la fantasía con el intelecto, porque en ningún momento la fantasía pretende generar conocimiento, menciona Aristóteles. Una teoría verdadera es aquella en la cual hay correspondencia entre lo que se afirma y los hechos, se limita a proyectar las imágenes recibidas de la percepción. Aristóteles señala lo siguiente:

Si la imaginación (*phantasia*) es aquello en virtud de lo cual solemos decir que se origina en nosotros una imagen (*phantasma*), ha de ser una de aquellas potencias (*dynamis*) o disposiciones (*hexis*) por medio de las cuales discernimos y nos situamos ya en la verdad ya en el error. Y estas son sentido, opinión, intelecto y ciencia.⁵⁴

⁵² *Del Alma* 427b-428^a.

⁵³ Para esta investigación, el concepto de percepción refiere a todo aquello que se puede conocer de manera directa a través de nuestros sentidos. La percepción se activa mediante un objeto en particular que causa impresión, ya que son los objetos externos los que motivan a enfocar la realidad. En resumen, la percepción es aquello que hace conocer algo mediante nuestros sentidos. El término que ocupa Aristóteles es la *aisthesis*, como la percepción de cosas sensibles.

⁵⁴ *Del Alma*, 428^a.

Las dificultades que se presentan ante la explicación que ofrece Aristóteles acerca de la fantasía puede llevar a ciertas confusiones. Pero, señalando que la fantasía sólo es una facultad intermedia entre la percepción y la intelección, lo que significa que, para llegar a un conocimiento esclarecedor, es importante diferenciar la fantasía del intelecto, mismo que se compone de las siguientes características según Aristóteles:

1. El intelecto ayuda a formar opiniones verdaderas acerca de las cosas (Pensamiento aprehensivo).
2. Ayuda a razonar de tal modo que se puedan encontrar relaciones causales como las que forman el conocimiento científico (Pensamiento discursivo).
3. Se pueden elaborar juicios prácticos, caracterizados por su pertinencia, eficacia y oportunidad (pensamiento práctico).

De lo anterior se sigue, según el filósofo, que el intelecto es único en su intención de abordar conocimiento, lo que hace pensar en la fantasía como una facultad intermedia que se limita a las imágenes, sin intención de disfrazar la realidad, porque como dijo Aristóteles, “la fantasía depende del ser humano”. En ese sentido, la fantasía pasa a un segundo plano y, al menos en *Del Alma*, Aristóteles la reconoce como una facultad básica que no aporta mucho al conocimiento del ser humano. Las razones que se ofrecen en la obra de Aristóteles no son tan claras, pero permiten ver que la fantasía se ve limitada.

¿Cuáles son los límites de la fantasía según Aristóteles? El estagirita comunica que los límites de la fantasía se hallan desde el principio en que se reconoce, pues no ofrece un conocimiento estricto, por lo tanto, no se puede confiar en ella. Así como el conocimiento ofrece una verdad, la fantasía limita. Es decir, los límites surgen cuando el conocimiento, las

necesidades y el contexto aparecen como circunstancias próximas. Aquí se extrapola el pensamiento de Aristóteles para pensar en el siguiente ejemplo:

¿Qué hacía el Homo Erectus antes de conocer el fuego? Si su conocimiento sobre la naturaleza estaba limitado, ¿significa que no podía crear soluciones prácticas? ¿El Homo Erectus podía utilizar la fantasía a su favor y a partir de allí crear cosas? Quizá se puede creer que en ese momento la fantasía se limitaba a satisfacer las necesidades de la especie, generando un conocimiento primitivo. Seguramente la fantasía estaba limitada y sólo se podía ajustar a las necesidades más próximas. Así, cuando el fuego llegó para facilitarles la vida, posiblemente comenzaron a idear cosas para utilizarlo, pero antes de que eso sucediera, parte de su conocimiento estaba limitado, aunque poco a poco se fue transformando en un conocimiento de técnica.

El ejemplo del Homo Erectus deja claro que se puede leer de otra manera lo que mencionó Aristóteles. Por un lado, el filósofo dice que la fantasía interpreta las percepciones presentes (fantasía sensitiva) y la imaginación es la responsable de manejar aquello que se produce a primera vista (colores, sonidos).⁵⁵ Aquí, el filósofo define la fantasía como una facultad independiente de la imaginación, y que por esa razón no puede generar conocimiento, quedándose limitada. Parece que en esta parte, Aristóteles ha dejado de considerar estos dos conceptos como sinónimos. En consecuencia, parece que la fantasía se convierte en un puente entre la percepción y el conocimiento.

La fantasía es importante como facultad humana, porque gracias a ella se puede encaminar hacia el conocimiento, pasando por la supervisión de la percepción. Sin esta, la

⁵⁵ Pineda, Antonio. *Aristóteles, entre aisthesis y phantasia*. Universitas Philosophica 67, año 33. Julio-diciembre 2016, Bogotá, Colombia. P. 32.

fantasía no podría explicarse mediante palabras, y tampoco se podría describir el mundo. Tal vez Aristóteles no se percató de esto. Corresponde al estudioso indagar cuidadosamente en su filosofía.

2.3 Vigotsky: La fantasía y la imaginación en la infancia

Para contrastar lo que se ha mencionado acerca del pensamiento de Aristóteles sobre el tema de la fantasía, se considera el pensamiento de Vigotsky, quien tiene otra perspectiva de la imaginación y de la fantasía. Esto permitirá formular una sola interpretación que se retomará más adelante.

Fantasía e imaginación son dos recursos innatos en el ser humano, algunos filósofos (e.g. Aristóteles) las han cuestionado, concluyendo que su fuerza en el intelecto es débil, aunque de alguna manera son importantes en el desarrollo de los pensamientos. La fantasía funciona como un puente, como un punto de unión entre sí misma y el conocimiento. Esto significa que la fantasía se ejecuta en la propia realidad de los niños en una época y en un contexto determinados, mejorando su entorno, ya que la fantasía ayuda a la evolución general y a la maduración de los niños. Vigotsky señala lo siguiente:

En la vida cotidiana se llama imaginación o fantasía a todo lo que no es real, a lo que no concuerda con la realidad y lo que, de esta forma, no puede tener ningún significado práctico serio. En efecto, la imaginación como fundamento de toda actividad creadora se manifiesta decididamente en todos los aspectos de la vida cultural haciendo posible la creación artística, científica y técnica. En este sentido, absolutamente todo lo que nos rodea y ha sido hecho por la mano del hombre, todo el mundo de la cultura a diferencia del mundo de la naturaleza es producto de la imaginación y la creación humana basada en esa imaginación.⁵⁶

⁵⁶ Vigotsky, L.S. *Imaginación y creación en la edad infantil*, Cuba: Editorial pueblo y educación. 1987. P. 4.

De esta manera, los niños obtienen herramientas mentales que les permiten crear soluciones en su vida, madurando así su pensamiento y mejorando el proceso de exponer sus ideas. Es importante recordar que la curiosidad juega un papel fundamental en ese proceso, porque los niños son los más sensibles al preguntar desde ella. Lo relevante es cuando sus preguntas se conectan con la razón, sobre todo porque los niños tienen derecho a pensar y a investigar⁵⁷ sobre aquello que despierta su interés.

Vigotsky dice que los niños han de investigar sobre el mundo que les rodea a través de preguntas, y éstas a su vez serán dirigidas a los adultos. Pero estos, más allá de querer o no responder, deben encontrar la manera para que los niños se sientan satisfechos con la respuesta o la no-respuesta, así como impulsarlos a preguntar más. Escucharlos es la mejor opción para que los mismos niños puedan expresar sus ideas y todas sus inquietudes. Por esto mismo, en FpN se exploran todas las posibilidades coherentes y lúdicas para que los niños aprendan a razonar. Pero ¿a qué edad aprenden los niños a razonar? O mejor dicho, ¿a qué edad comienzan a razonar filosóficamente?

Aquí un ejemplo de lo que se puede empezar a hacer: Cuando los niños y niñas comienzan a tener la capacidad del habla, así como a observar su entorno, también les inquieta preguntarse por la existencia de las cosas. Al iniciar con las preguntas, la primera en formularse es *¿por qué?*⁵⁸ ¿Por qué que el mar es azul? ¿Por qué las mariposas vuelan? ¿Por qué llueve? ¿Por qué morimos? Esas y muchas otras son las interrogantes que surgen en la

⁵⁷ Cfr Lipman, Matthew. *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre. Madrid. 1992. P. 364.

⁵⁸ Según Lipman, la pregunta *¿por qué?* es la favorita de los niños pequeños. Pero sus usos no son nada sencillos. Explicar causalmente es hacer alusión a las condiciones que hacen que esa cosa o suceso aparezca. Preguntar para averiguar la finalidad es preguntar para qué está hecha una cosa o para qué sirve una actividad. Lo anterior puede verse en: Lipman, Matthew. *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre. Madrid. 1992. P. 135.

mente de los niños y por curiosidad se atreven a formular; he ahí que muchos de ellos no tienen pena en hacer diferentes preguntas.

Al formular las preguntas, los niños buscan las respuestas más próximas, pero cuando descubren que en el mundo se habla de criaturas fantásticas, de seres mitológicos y situaciones que en apariencia no existen, sus imágenes se expanden y se inquietan aún más. La fantasía les ayuda a creer en eso que no ven, en lo que está lejos de la visión objetiva del ser humano; los niños preguntan para sentirse confiados en lo que ven para que su imaginación se estimule y se active ante las imágenes que les ofrece la mente.⁵⁹ Vigotsky es consiente de esto y recomienda que los adultos, de manera lúdica muestren a los niños las diferencias entre fantasía y realidad. Esta distinción entre la realidad y fantasía, entre el mundo que existe y lo que se imaginan, no aparece tan clara en los niños, e incluso esas dos esferas de la realidad se confunden en ellos. “El niño ignora esa diferencia entre la fantasía que se contrasta con la realidad y la imaginación. Las cosas se mezclan seriamente y se confunden. Esto puede manifestarse de muchas maneras”.⁶⁰

Marcar esa diferencia hará que los niños comiencen a observar su mundo y a conocer su propio entorno sin tanto temor. De manera lúdica se pueden ocupar muchos recursos, como el dibujo, la narración de un cuento, y por supuesto, el juego. ¿Qué situaciones permiten ayudar a los niños a reconocer la realidad? ¿Cómo enseñarles a no confundirse con el contenido de la fantasía?

⁵⁹ Vigotsky. *Op. Cit.* P. 8.

⁶⁰ Cfr. Delval, Juan. “La comprensión de la realidad y la fantasía”, en: *El niño y su relación con la naturaleza*. Antologías UPN. 1994. P.p. 8-17.

Para responder a lo anterior, se puede recurrir a los sueños. Cuando un niño despierta de una pesadilla, normalmente lo hace estando asustado creyendo que los entes fabricados por su mente siguen acompañándolo. En ese caso, el adulto puede aprovechar para calmarlo y para hacerle ver que la fantasía sólo presenta imágenes falsas que no existen. En este caso, el sueño es una representación del pensamiento.⁶¹ Por medio del juego, se puede invitar a los niños a que expresen el sentimiento que les produjo aquel mal sueño.

Por ello, en filosofía práctica se ofrecen talleres de FpN, en donde el tema de los sueños puede ser abordado de manera lúdica. El proceso del diálogo dependerá principalmente por los intereses de los niños, quienes pueden expresar lo que piensan mediante palabras o por medio de un dibujo. También se pueden inventar y reinventar juegos para aprovechar mayormente el diálogo.

De esta manera, los niños podrán fabricar lo que soñaron, posiblemente inventarán o exagerarán escenarios y personajes, ya que ellos tienen el control de su fantasía. Sin embargo, los adultos sí pueden hacer notar la diferencia entre la fantasía y la realidad, propiciando el diálogo filosófico con ellos para que no pierdan el sentido común y logren distinguir entre lo que sueñan y lo que viven realmente.

Es verdad que a través de los sueños se puede hacer filosofía con los niños. Se puede hacer desde las propias preguntas que ellos formulen para reconocer el contenido del sueño y la realidad. Por ejemplo: ¿Qué es el sueño? ¿El sueño se construye o proviene de algún lugar? ¿Los animales sueñan? ¿Cómo se reconoce el estado de vigilia? Estas preguntas sólo

⁶¹ Los niños piensan que los sueños tienen una gran realidad. Inicialmente, los niños piensan que los sueños vienen del exterior y creen que otras personas pueden ver sus sueños. Posteriormente, los niños pasan a considerar que los sueños, aunque vienen de dentro, tienen lugar fuera de nosotros y que en el sueño se está en el sitio con el que se sueña, si el sueño sucede en la escuela, se está en la escuela. Cfr. Matthews G. El niño y la filosofía. CDMX. FCE. 1983. P. 68.

son una alternativa, porque en realidad se pueden preguntar muchas otras cosas. De modo que se usa la sensibilidad para dialogar con los niños sobre sus sueños y comenzar a ejercitar la reflexión filosófica. Gareth Matthews señala lo siguiente:

(...) El significado de los sueños, la vida, la conciencia, el comentario de un niño o un dibujo pueden iniciar un pequeño coloquio, con el niño o con uno mismo, en el que se trata de razonar para encontrar una solución al enigma. Que la filosofía pueda empezar con un niño de una manera tan sencilla, nos señala algo importante acerca de la filosofía, y algo importante acerca de los niños.⁶²

Como se puede observar los sueños son un detonante perfecto para provocar la reflexión en los niños, pero también refleja cuáles son las inquietudes de los pequeños. Los sueños pueden estar fabricados desde lo que se ve o simplemente desde la fantasía. Ésta es una cualidad que los niños reconocen y juegan con ella para crear diferentes mundos. Y sobre estos mundos siempre proponen situaciones y conceptos para entenderlos desde su propia fantasía. Aquí se alcanza a ver una estrecha relación entre la filosofía y la infancia. Lo que significa que desde los sueños y desde la misma fantasía se puede filosofar con los niños.

La fantasía permite que los niños exploren lo que no ven a su alcance y entonces se pregunten por aquello que les resulta completamente desconocido. De esta manera, su curiosidad se mantiene despierta y los lleva a preguntar infinidad de cosas. El trabajo de los adultos consiste en ofrecer esas respuestas lo más claro posible. Respecto a esto, John Locke comenta que, “como adultos, no podemos desdeñar ninguna de las preguntas de los niños, ni mucho menos censurarlas, sino responderlas para mantener viva la curiosidad.”

La curiosidad en los niños (...) no es sino el apetito de conocimiento y por consiguiente, debe ser estimulada, como el gran instrumento que ha proporcionado la naturaleza,

⁶² Matthews, Gareth., *El niño y la Filosofía*. CDMX: FCE. 1983. P. 74.

porque. los niños son viajeros recién llegados a un país extraño (...) y sin ese espíritu de investigación seríamos criaturas torpes e inútiles.⁶³

Por lo tanto, todas las preguntas que formulen los niños a través de un sueño o de un cuento pueden ser respondidas. Porque por muy “insignificantes” que puedan parecer aquellas preguntas, no pueden dejar de responderse, ya que en ellas se vislumbra el conocimiento de los niños. Además, muchas veces los pequeños pueden asociar algunos hechos con una infinidad de *preguntas posibles*,⁶⁴ porque realmente ellos se atreven a manifestar su admiración ante lo que ven y escuchan sobre el mundo.

Hasta aquí se observan diferentes puntos que ayudan a afirmar que los niños sí pueden reflexionar filosóficamente a través de la fantasía, siempre y cuando se haga desde la responsabilidad de marcar la diferencia entre lo real y lo fantasioso. Sumado a ello, la fantasía puede aportar mayor interés a los niños, concientizándolos en sus propias inquietudes.

De esto se sigue que la fantasía y la imaginación están estrechamente relacionadas, pero con sutiles diferencias. Por ejemplo, la imaginación está ligada con la memoria, porque han sido las experiencias las que construyen la base para tener algunas imágenes de algo o percepciones de lo que fue, de lo que ya no está. Asimismo, es una facultad innata en la mente del ser humano, porque ha sido un instrumento de creación de todas las construcciones y objetos innovadores. Lo más importante es, que la imaginación ha tenido ese impulso gracias a las necesidades humanas, así como también ha dejado una marca evolutiva con el paso del tiempo. De modo que, si ha de hacerse una definición clara de lo que es la imaginación, sería

⁶³ Cfr. John Locke, *Pensamientos sobre la educación*, trad. La Lectura y Rafael Lasaleta, Akal, Madrid, 2012. §118-120. P. 169.

⁶⁴ Jaspers, Karl. *La filosofía desde el punto de la existencia*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. 1949. P. 9.

esta: La imaginación es una facultad humana con aristas que recaen en la memoria, en la creación y en la búsqueda de soluciones para modificar la vida.

Al respecto, Vigotsky comenta lo siguiente:

La primera forma de relación de la imaginación con la realidad consiste en que toda creación de la imaginación siempre se estructura con elementos tomados de la realidad y que se conservan de la experiencia anterior del hombre. Sería una maravilla que la imaginación pudiese crear de la nada. (...) las fábulas, los mitos, las leyendas, etc., nos confirma que las creaciones más fantásticas no son otra cosa que una nueva combinación de los elementos que fueron extraídos, en resumen, de la realidad y han sido sometidos a la actividad modificadora y transformadora de nuestra imaginación.⁶⁵

Con seguridad, la imaginación permite buscar en la realidad para ofrecer inspiración y a partir de ella poder crear elementos fantásticos, lo que significa que al final se va a obtener una creación que comparte la mitad con la realidad y la otra mitad con la fantasía; y esto es algo que normalmente hacen los niños, de ahí la importancia de mostrarles las diferencias entre una y otra. Asimismo, la imaginación permite crear edificaciones a través de la arquitectura, así como obras artísticas y científicas. El ser humano ha sabido sacar provecho de su imaginación para justificar su creatividad y satisfacer sus necesidades, incluso en la esfera de la cultura.⁶⁶ En consecuencia, se afirma que toda invención ha pasado por la mente humana, exceptuando la naturaleza.

De este modo, se puede decir que la imaginación, por ser una fuente de creación, es también una aliada del ingenio porque de lo contrario, no se podría establecer en la práctica. Su ejecución se vería privada en la realidad. Por ejemplo, una idea puede llevarse a la realidad si se obtiene la materia y la causa eficiente.⁶⁷ Lo anterior se puede formular de la siguiente

⁶⁵ Vigotsky, L.S. *Imaginación y creación en la edad infantil*, Cuba: Editorial pueblo y educación. 1987 p. 4.

⁶⁶ *Op. Cit.* P. 5

⁶⁷ En esta parte de la investigación, se piensa en las cuatro causas que plantea Aristóteles: Causa material, causa formal, causa eficiente y causa final. Aunque en este caso, el filósofo habla del cambio en un sentido ontológico,

manera: imaginar, combinar y crear. Porque todos los humanos o al menos la mayoría, pueden recurrir a la facultad de imaginar. Los niños son, sobre todo, quienes suelen ser los más ávidos y curiosos. Su propio entorno se los sugiere porque ellos mismos desean adentrarse en él para conocerlo y porque los niños responden ante lo que ven, ante lo que les inquieta. Entonces, ¿se debe alimentar esa curiosidad y esa capacidad de imaginar!

¿Y qué pueden imaginar los niños? ¿Cómo entienden su fantasía? ¿Qué pueden crear? Primeramente, los niños pueden imaginar todo aquello que se les ocurra porque, como se recordará, Aristóteles dice que *la fantasía depende de nosotros*. Es normal que los niños (en su mayoría) imaginen múltiples cosas. A veces pueden imaginar que son dinosaurios o pueden imaginar que vuelan en un cohete. En realidad, existe una gran gama de combinaciones con imágenes que los niños pueden tener en su imaginación, y es gracias a sus propias experiencias que pueden ir recolectando imágenes y objetos para después construir los primeros pilares de la imaginación.

Aquí es cuando surge un proceso mental, en donde el niño se “disocia” para crear lo que en ese momento le interesa. Como dice Vigotsky,⁶⁸ ese proceso es importante en todo desarrollo intelectual del ser humano, porque forma la base del pensamiento abstracto y la formación de los conceptos. Pero el niño no sólo imagina sin hacer algo más, por lo que buscará la manera de ejecutar esas imágenes proyectadas por su mente.

El juego permite que los niños puedan ejecutar lo que imaginan, porque el juego es una acción liberadora para los niños, ya que les permite sentirse cómodos consigo mismos.

se habla del cómo las imágenes producidas por la mente pueden llevarse a la realidad para ser útiles a la humanidad.

⁶⁸Vigotsky, L.S. *Imaginación y creación en la edad infantil*, Cuba: Editorial pueblo y educación. 1987. P.15.

Y si están rodeados de otras personas, entonces utilizan el juego para ofrecer y solicitar confianza. Como dice Irene de Puig, “el juego es una forma de adaptación al mundo porque en el juego infantil se reproduce el entorno social: se realiza una tarea de asimilación y de apropiación, que ayuda a interiorizar la estructura social que lo rodea.”⁶⁹ Así, el juego se convierte en una necesidad vital para los niños, porque es algo espontáneo y se presenta desde los primeros meses de vida. Para este propósito, se sugiere a los adultos proporcionar los materiales necesarios para que los niños exploren su fantasía y su imaginación, así como estimular su aprendizaje en compañía de otros niños.

¿Qué tipo de juegos pueden presentarse a los niños? En general, puede ser cualquier tipo de juego, sobre todo porque los juegos evolucionan conforme el niño va desarrollándose. Pero, si se pretende compartir la filosofía con los niños, lo ideal sería crear juegos dinámicos y didácticos para que ellos se motiven a participar. Por ejemplo, haciendo preguntas e incluyendo actividades de escucha activa a lo que los demás tienen que decir. En FpN, muchas veces los mediadores traen consigo diferentes actividades para que los niños aprendan a pensar desde la filosofía; y el juego siempre es una opción. A través del juego los niños aprenden a socializar con los otros y a establecer reglas y límites para construir sus relaciones de convivencia.

Nomen apunta al respecto que:

El juego es un camino hacia la reflexión filosófica, dado que pone las bases de la socialización y la creación de vínculos afectivos con los demás, permite el propio conocimiento, trabaja la mente y el cuerpo, estimula la superación personal, promueve la imaginación y permite entender las normas en positivo, como regulación de la

⁶⁹ Cfr. De Puig Irene y Sático Angélica. *Jugar a pensar, recurso para aprender a pensar en educación infantil (4-5 años)*. SEP, OCTAEDRO.2008. P. 38.

convivencia. (...) El juego establece un vínculo fecundo entre el punto de vista lúdico y filosófico.⁷⁰

La dinámica de los juegos también dependerá mucho de las edades, por eso es importante delimitar la edad de los niños con los que se pretenda practicar la reflexión filosófica. Así, los juegos se convierten en una opción, una opción recurrente gracias a la imaginación. Ahora bien, al decir que a través del juego y de la imaginación los niños pueden aprender a pensar y pueden aprender a crear cosas, entonces también son capaces de reflexionar en base a lo que están escuchando, soñando o viviendo.

Relacionado con lo anterior, en FpN los cuentos fantásticos también se han convertido en una herramienta necesaria para poner en práctica la reflexión filosófica. Aquí se busca que los niños y las niñas interactúen con los personajes de la historia y les pregunten todo lo que se les ocurra, pues de eso dependerá el diálogo que se formará con ellos. Y si los niños descubren y desarrollan sus ideas a través del juego, entonces se agrega una motivación más para que quieran experimentar esos cuentos con ímpetu, recordando y añadiendo así, sus propias experiencias. Dicho de otra manera, los niños pueden crear cosas a partir de lo que juegan, sienten, escuchan, observan y analizan.

Las siguientes preguntas permiten reflexionar a este respecto:

1. ¿El producto final que lleguen a crear es algo original? No necesariamente. Lo que se busca es que los niños creen cosas, soluciones o artefactos que les permitan entender su entorno y su propia persona.

⁷⁰ Nomen, Jordi. *El niño filósofo, cómo enseñar a los niños a pensar por sí mismos*. ARPA, Barcelona, 2018. P. 59.

2. ¿Puede aplicarse a la realidad? Si es necesario hacerlo, se hará. Todo depende de lo que se esté buscando. Por ejemplo, si en un taller de FpN se busca que los niños reconozcan el respeto por los demás, entonces se crea un diálogo filosófico con ellos para fomentar el espíritu crítico y cuidadoso. Este ejercicio puede permitir que los niños no juzguen las ideas de los otros.
3. Esas creaciones, ¿en verdad tienen una influencia filosófica? Si los niños logran ejercitar la reflexión, entonces habrán obtenido una influencia filosófica. Esto les permitirá expresar sus ideas, pensamientos y conocimientos.

De este modo, las creaciones de los niños permitirán ampliar su conocimiento sobre sí mismos y sobre las personas que les rodean. Este ejercicio práctico incluye la reflexión filosófica. Por eso, así como aprendieron a hablar mostrándoles juegos didácticos y otros recursos, así también se les puede enseñar a pensar por sí mismos ocupando materiales que permitan abrirles la mente. Si se quiere que los niños sean reflexivos entonces hay que presentarles modelos de niños que reflexionan.⁷¹

Enseñarles a pensar se puede orientar desde cómo se aprende: desde el interior (cuerpo, cerebro, cognición emociones, personalidad, etc.) y el exterior (condiciones de nacimiento, historia familiar, historia sociocultural y económica, concepciones de la vida, etc). En consecuencia, “la forma de aprender y de crear son tan amplias que crecen y evolucionan mientras el cuerpo y la historia cambian.”⁷²

⁷¹ Lipman, Matthew. *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre. Madrid. 1992. P. 356

⁷² Basurto, Esther. *El aula viva: Meditación de los aprendizajes para todos en educación básica*. México, 2022. P. 28

2.3.1 Reflexiones en torno a la fantasía

Tras haber revisado a Aristóteles y a Vigotsky, se han generado algunas ideas para aclarar el pensamiento y así, comprender que la fantasía y la imaginación son dos capacidades humanas que se encuentran estrechamente relacionadas.

La fantasía y la imaginación tienen sutiles diferencias, pero constantemente se encuentran relacionadas y resulta muy difícil dividirlos o bien, fusionarlos. Y aunque pueden llegar a confundir, es verdad que la fantasía es un primer nivel de apreciación de aquello que no existe y como decía Aristóteles, “la fantasía no genera un conocimiento sólido.” Sin embargo, sí se puede recurrir a ella como un recurso para empezar a pensar. En este caso, el juego y la literatura pueden ser elementos importantes que pueden incluirse en una sesión de FpN. Lo anterior se ejemplificará en el último capítulo de esta investigación.

El uso de la fantasía puede proyectarse en múltiples acciones. Por ejemplo, en una 1) obra de arte: Para ejecutarla, primero se concibe una idea, luego se decide el método que se empleará para empezar a elaborarla y, una vez terminada la obra se le añaden algunos detalles para después exponerla. 2) ¿Qué ocurre con la invención de un libro de matemáticas?⁷³ Para poder elaborarlo, primero se debe pensar en lo que se quiere transmitir a los niños. En ese momento es posible recurrir a la imaginación y colocar supuestas problemáticas que incluyan operaciones matemáticas. ¿Cómo se van a resolver esos problemas? ¿Mediante qué métodos? ¿Los niños relacionan las operaciones matemáticas con su vida? En este caso, lo que se busca además de generar conocimiento, es hacer que los niños reconozcan que pueden aprender a través de la fantasía, de la imaginación y del juego.

⁷³ Kasner Edward y Newman James. *Matemáticas e imaginación*. Editorial Salvat. Barcelona. 1994. P. 22.

Una vez más, se observa cómo el puente de la fantasía puede acercar a un conocimiento más sólido, pues aquí la imaginación interviene como una cualidad creadora porque ofrece soluciones con base en lo que encuentra en la fantasía. La imaginación deja de crear sólo imágenes y hace de ellas la mejor versión para ejecutarlas en la realidad. La imaginación involucra las experiencias y las emociones. En ocasiones puede influir en los sentimientos de manera positiva o negativa, o al revés, las emociones pueden activar la imaginación.⁷⁴

En definitiva, la fantasía es el primer paso que llevará a los niños al mundo de la creatividad, en donde la imaginación puede emplearse sin temor para convertirse en algo palpable o legible, siempre recorriendo diferentes direcciones. Gracias a la fantasía y a la imaginación se posiciona el conocimiento sobre cualquier tema en particular. Por eso, en filosofía para niños es importante estimular la imaginación, así como hacerlos conscientes de sus cualidades creativas. El aprendizaje que adquieran los niños mediante la reflexión filosófica se verá ejecutado en la realidad con sus preguntas, pensamientos y aportaciones.

2.4 Filosofía para niños desde la perspectiva de Lipman

Llegados a este punto, y reconociendo que la imaginación y la fantasía son dos capacidades estrechamente relacionadas, se proporciona de manera breve la importancia que tiene hacer filosofía desde la perspectiva de Lipman, esto con la intención de agilizar la investigación para el último capítulo.

⁷⁴ Vigotsky comenta el siguiente ejemplo: Al entrar en una habitación oscura el niño se crea la ilusión de que el abrigo que está colgado es alguien que está parado, un extraño, un delincuente que ha penetrado en la casa. La imagen del delincuente creada por la fantasía del niño no es real, pero el miedo experimentado por él, su temor, son verdaderamente reales, son vivencias para el niño. Puede verse en: Vigotsky, L.S. *Imaginación y creación en la edad infantil*, Cuba: Editorial pueblo y educación. 1987. P. 10.

Lipman propone una comunidad de investigación en donde el formador construirá, junto con los niños y niñas varias cuestiones filosóficas de manera respetuosa, crítica y creativa, así como un espíritu de investigación. Tal propuesta se convierte en una provocación constante a la reflexión, propiciando siempre lo filosófico. Para lograrlo se deben adquirir herramientas conceptuales y reconocer la metacognición; es decir, el pensar sobre el pensar. Según Lipman, los niños pueden pensar con originalidad si se les ofrecen los materiales adecuados. En su propuesta, la meta de la educación es crear niños reflexivos y razonables, lo cual puede enseñarse con habilidades de pensamiento: dar buenas razones, escuchar, formar hipótesis. Al mismo tiempo, con estas habilidades se puede conseguir un abanico de posibilidades para construir un proceso que parta de lo cotidiano, se transforme en diálogo y se dirija a la reflexión filosófica.

De esta manera, la propuesta de Lipman permite que los niños indaguen en sus propias preguntas para ampliar el pensamiento y convertirse en una comunidad creadora en busca de respuestas que calmen sus inquietudes más próximas. Así también, permite que los niños entrenen su pensamiento crítico y faciliten su proceso ético, moral y cívico.⁷⁵

Al ser una comunidad de investigación no sólo se está pensado en conjunto, sino también de manera individual. Por eso, la propuesta de Lipman es el esfuerzo más significativo y sistemático de aproximar la filosofía a los niños⁷⁶ para que encuentren en ella un saber que les permita encontrar no sólo reflexiones, sino también soluciones que puedan aplicarse en su propia vida.

⁷⁵ Lipman, Matthew. *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre. Madrid. 1992. P. 350.

⁷⁶ Sumiacher, D. *Crítica a la educación filosófica. Hacia las nuevas prácticas filosófico-educativas del Siglo XXI*. Tesis maestría. UNAM. México. 2012. P. 158. En: https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES0100068114.

Aquí se hace uso de la filosofía y de otros saberes para encontrar soluciones y motivar a los niños para que cuestionen todo aquello que les inquieta. También se acude a utilizar diversos materiales (e.g. la literatura). En este caso, como se pretende que los niños piensen de manera filosófica a partir de la fantasía, se les debe presentar contenido en donde los protagonistas se cuestionen diferentes situaciones de su propia vida y que, además de vivir aventuras, exploren sus sentimientos. Lipman comenta al respecto que:

Debemos representar de alguna forma los procesos de pensamiento tal como se da entre niños, y el medio ideal para hacerlo sería la literatura, aunque no la ya existente. La mayoría de las historias infantiles incluyen niños de ficción que son felices o desgraciados, hermosas o vulgares, obedientes o desobedientes, pero rara vez aparecen como reflexivos, capaces de análisis, críticos o especulativos. Además, es una literatura que nos presenta la descripción de ciertos actos mentales específicos. Los personajes de Jane Austen deducen, suponen, teorizan, creen y piensan. Lo de Henry James “vacilan”, reciben alguna información, sopesan, deliberan y cavilan. Un currículum que pretende lograr que los niños piensen en su situación en sus vidas, debe también representar a los niños pensando tanto sobre sus vidas como sobre el mundo que les rodea.⁷⁷

Aunque Lipman parece ser muy tajante al momento de seleccionar el contenido, también recomienda que “cambemos la literatura existente por una nueva.” Esto significa que existen otras alternativas literarias para trabajar con los niños siempre y cuando el contenido sea *dramatizado*⁷⁸ para reflexionar. Lipman menciona que el arte de dramatizar el contenido filosófico permite que los niños se interesen más por lo que están leyendo. Por eso recuerda que lo atractivo de Platón han sido sus ideas convertidas en mitos, estructurando su filosofía en diálogo. Esta manera dinámica de ofrecer contenido filosófico se convierte en algo atractivo para los lectores. En este sentido, Lipman señala lo siguiente:

⁷⁷ Lipman, Matthew. *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre. Madrid. 1992. P. 356.

⁷⁸ Lipman, Matthew. *La dramatización en la filosofía, en Utopía y Praxis Latinoamericana* Año 6. N° 14 (septiembre, 2001). Pp. 94-100.

(...) Estas ideas flotan libremente sobre la superficie de las narraciones. Los estudiantes están en libertad de tomarlas y de jugar con ellas, sin que tengan que poseer para ello todo el aparataje escolar que es necesario para su comprensión en el contexto de sus manifestaciones históricas. En este sentido, las ideas filosóficas son, para los niños, el más atractivo e indestructible de los juguetes cognitivos, por no mencionar el modo como puede ser recompensada su experiencia mediante esta búsqueda de lo general, de lo valioso y de lo ideal.

En consecuencia, Lipman recomienda sus novelas como una oportunidad para acercar a los niños a la filosofía y, en conjunto, despertar su pensamiento multidimensional.⁷⁹ Si se busca dentro de sus novelas, se puede hallar una gran variedad de temas. Por esa razón, Lipman diseñó una gama de novelas dirigidas a las diferentes edades de los niños, que abarca desde los 3 hasta los 18 años. A continuación, se muestra una lista⁸⁰ que presenta las novelas de Lipman y los temas a tratar:

Edad	Novela	Tópico filosófico
3-5 años	Hospital de muñecas	Ética
5-6 años	Elfie	Lenguaje
6-7 años	Pixie	Comunicación
7-8 años	Nous	Valores
9-10 años	Kío y Agus	Conocimiento
11-12 años	Harry	Lógica
13-14 años	Lisa	Ética
15-16	Suki	Estética
16-17	Mark	Política

⁷⁹ El pensamiento crítico permite que los niños piensen por sí mismos, utilizando la razón y el sentido común. Asimismo, el pensamiento multidimensional, según Lipman, se compone de pensamiento crítico, creativo y cuidadoso. Y permite que los niños piensen por sí mismos, utilizando la razón y el sentido común; que piensen de forma original y que tomen en cuenta la dimensión valorativa al interactuar con los demás. Cfr. Idem.

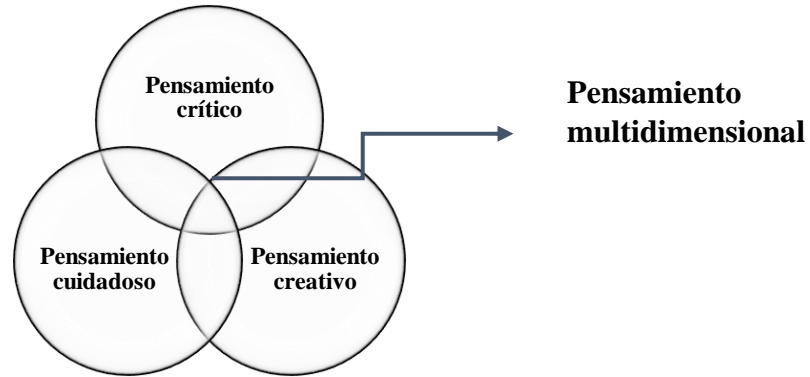
⁸⁰ Mejía, Alex Fabián. “Filosofía para niños y niñas desde sus novelas.” *Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*, ISSN 1390-3861, ISSN-e 1390-8626, N°. 10, 2011, págs. 209-233.

Con estas novelas y sus respectivos manuales con posibles preguntas, se puede llevar a cabo un taller de FpN. Los maestros, orientadores y padres de familia pueden acercarse a los niños y comenzar a despertar la curiosidad y la imaginación que los niños traen consigo de manera innata y que, de alguna manera, les ayudará a practicar la reflexión filosófica partiendo siempre de un detonante (las novelas de Lipman son una opción) o un pretexto para provocar el diálogo.

Es por ello que, en FpN se pretende que los niños aprendan a confiar en ellos y que se atrevan a cuestionar lo que ven, escuchan y viven. También se buscan diferentes recursos para generar esa confianza y de esa manera brindarles el sustento de la filosofía. En este caso, la fantasía ha de funcionar para propiciar lo filosófico para que el diálogo sea más enriquecedor.

De hecho, la fantasía se convierte en un primer motor para impulsar esa reflexión. No obstante, tiene que hacerse con mucho cuidado, porque la intención de la filosofía no es capturar a los niños en una burbuja que los proteja de la realidad, sino que tiene un efecto contrario: deben conocer la realidad en todo su esplendor a través de sus propias experiencias reales. Todo esto puede ejecutarse en los talleres de Filosofía para niños y cafés filosóficos, en donde los niños se acercan al diálogo para aprender a expresar sus ideas y sus creencias; donde pueden atreverse a pensar, preguntar y responder; y finalmente, pasar de un pensamiento básico, a un pensamiento complejo, de orden superior o multidimensional.⁸¹

⁸¹ La información que se presenta en el diagrama es una síntesis del objetivo general de Lipman: que los niños piensen de manera crítica, creativa y cuidadosa. Fomentar el pensamiento filosófico permite que los niños puedan comprender su propio entorno.



El pensamiento multidimensional permite que los niños inspeccionen su mundo, sus creencias y sus ideas. Gracias a Lipman se puede reconocer que no se trata de un solo pensamiento, sino de varios que en conjunto permiten que los niños ejerciten su capacidad de reflexionar, ya que el pensamiento multidimensional es un *equilibrio del conocimiento*.

A propósito, ¿qué obtienen los niños al pensar de manera filosófica? Ellos aprenden a reconocer su propia persona, su espacio y su propio tiempo. Reconocen que viven con otros, a los que deben cuidar y respetar. Al convivir con otros reconocen que son parecidos y por lo tanto pueden aprender a relacionarse amablemente. Los niños aprenden a desarrollar diferentes tipos de pensamiento, mismos que se han convertido en uno de los objetivos principales de FpN.

A través de la fantasía y la imaginación los niños pueden 1) desarrollar su pensamiento crítico (razonamiento lógico). 2) Gracias al uso de diferentes herramientas lúdicas, los niños pueden aprender a desarrollar su pensamiento creativo (soluciones originales). 3) Al reconocerse y relacionarse con otros, aprenden a desarrollar su pensamiento cuidadoso y colaborativo (cuidado de sí mismo y de otros). En general, cuando niños, niñas, jóvenes y adultos se encuentran en el mismo camino será difícil retroceder, y lo será aún más

cuando los maestros descubran el *arte*⁸² de motivar a los estudiantes a que pregunten y dialoguen. Una vez más, en filosofía práctica no se busca la última o única verdad, sino un diálogo entre personas de diferentes edades. Se busca un diálogo con preguntas y posibles respuestas, así como la construcción de un conocimiento en conjunto. Dialogar y filosofar permiten conocerse a uno mismo. Al final, ¿quién podrá avergonzarse de filosofar?

Entonces, para esta investigación, será por medio de la narrativa en donde se podrán encontrar diferentes dimensiones de conocimiento, para que los niños puedan intercambiar sus propias experiencias con los demás. Asimismo, la riqueza que ofrece la literatura es que muchos cuentos, relatos y novelas pasan a ser parte de la humanidad, sobre todo porque logra que se involucren las emociones y por ello “las historias son buenas para nuestra educación en las virtudes.”⁸³

En definitiva, los niños pueden acercarse a la literatura y explorar las diferentes manifestaciones de la fantasía y de la imaginación. Con esto pueden descubrir algunos indicios filosóficos que los lleven a la reflexión. Sin embargo, durante el proceso no estarán solos, porque a su lado estará un formador que los guiará y los impulsará a pensar, preguntar y responder. Este formador debe contar con ciertas características, mismas que se muestran a continuación en forma de decálogo. Según el filósofo Diego Pineda, pionero de FpN en Colombia, el decálogo del formador es entonces:⁸⁴

1. Promotor de las reglas básicas (respeto y escucha hacia el otro).
2. Respeto por las ideas y planteamientos.
3. El formador se convierte en un soporte afectivo.
4. El formador tiene que ser reflexivo.
5. El formador también puede aprender con los niños.

⁸² Lipman reconoce que es un arte el motivar a los estudiantes a que se impliquen en un diálogo.

⁸³ Egan, Kieran. *La imaginación en la enseñanza Y el aprendizaje. Para los años intermedios en la escuela.* Amorrortu Editores. Argentina. 2007. P.p. 36-38.

⁸⁴Pineda, Diego. *Filosofía para niños, el ABC.* Editora Beta, 2004.

6. Debe estar atento a los intereses del grupo.
7. Conocedor y observador. Alentar las preguntas y las respuestas.
8. Sembrar la semilla del preguntar.
9. Tener conocimiento de conceptos.
10. Habilidad para fomentar lo filosófico.

Por estas características del buen formador, se puede organizar una comunidad de indagación en busca de preguntas y posibles respuestas. Pero ¿qué es la comunidad de indagación y cómo se desenvuelve? La comunidad de indagación es la representación de un grupo de personas que tienen la intención de hacer filosofía a partir de un detonante. Dentro de la comunidad se establecen las reglas, a saber: pedir la palabra, escuchar a los otros y respetar. Tras esto, surgen preguntas que se dialogan. En este proceso, la importancia de propiciar lo filosófico se convierte en una necesidad para la misma comunidad.⁸⁵ El resultado final de lo que surja de aquel diálogo dependerá mucho de los intereses filosóficos de los participantes. Normalmente, nunca se llega a una conclusión clara, pero al menos las preguntas, las respuestas y los pensamientos se expresan y la comunidad permite que la reflexión tenga lugar.

También se busca que el buen formador sea sensible al contexto de cada niño. Esto significa que existen muchas situaciones que pueden variar para determinar si los niños pueden tomar un taller de filosofía. Es importante tener en cuenta los cambios externos, es decir: la evolución de la tecnología, la cultura y la misma educación.⁸⁶ Muchas veces esos cambios pueden ser sutiles, y por eso vale la pena que sean estudiados y pensados. Por ello, en FpN se busca que el formador o maestro se comprometa genuinamente con los niños y niñas, para que en conjunto comprendan los cambios de la vida.

⁸⁵ Lipman, Matthew., *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre. Madrid. 1992. P. 38-41.

⁸⁶ Cfr. Bruner, Jerome. Prefacio, en: *La educación, puerta de la cultura*. Visor. Madrid. 2000. P. 10.

2.5 Conclusión del segundo capítulo

En este segundo capítulo de la investigación, se han señalado los significados de fantasía e imaginación, haciendo una breve incursión en la historia de la filosofía, en donde se incluyen las reflexiones de Aristóteles, un pensador antiguo, que ha dejado una explicación debatible sobre el tema de la fantasía. En el libro III del *De anima*, pueden leerse diferentes pasajes, en donde el filósofo afirma que la fantasía queda limitada en “fantasmas”, y que no aporta conocimiento.

Contrario a Aristóteles, Vigotsky abre el umbral y explica que la fantasía y la imaginación son dos facultades humanas, que llevan a la creación y a la invención de diferentes herramientas para muchos problemas humanos. Asimismo, el arte es una creación de aquella imaginación, y por ende resulta importante para la imaginación y para la filosofía, pues a través del arte se pueden expresar los sentimientos y las ideas. Los sueños son un recurso claro para hablar de la fantasía de los niños. Gracias a esto, los niños pueden crear mundos diferentes y comenzar a dialogar a partir de sus inquietudes.

Gracias a Lipman encontramos que existen diversos materiales para explorar el pensamiento filosófico en los niños. Estos pueden ser: el cine, el teatro, las novelas, los cuentos, e incluso algunas situaciones de la vida. Lipman nos recomienda acercarnos a este tipo de recursos, y él mismo nos ha legado una cantidad considerable de novelas de su propia autoría. En esas novelas podemos encontrar personajes que viven situaciones reales como lo hacen los niños, y que de alguna manera buscan alguna solución mediante la filosofía y todas sus ramas.

Asimismo, por medio de estos diferentes materiales, los niños pueden acercarse a la filosofía y desarrollar así su imaginación para expresar sus ideas y creencias. Esto se puede lograr con apoyo de los formadores, los cuales deben ser genuinos compartiendo la filosofía con los niños. Los formadores también deben mostrarse sensibles al contexto de cada uno de los pequeños.

En los últimos años y gracias a la filosofía práctica se han llevado a cabo diversos talleres para niños. El principal objetivo es que despierten su pensamiento multidimensional, mismo que según Lipman, se unifica para explorar todas las aptitudes y habilidades de los niños, lo que genera mayor amplitud en cuanto a aprendizaje, fomentando siempre lo filosófico. De ahí la intención de esta investigación, que consiste en alcanzar la reflexión filosófica en los niños a través de la fantasía.

Resumen de puntos importantes

1. La fantasía es un puente que propicia el conocimiento
2. La fantasía y la imaginación están estrechamente relacionadas.
3. La imaginación es una facultad que permite crear. El arte es una de sus expresiones.
 4. El aprendizaje se enriquece junto a la imaginación.
 5. El formador debe propiciar lo filosófico.
6. Las novelas de Lipman son necesarias para filosofar con los niños.

Capítulo 3. Una alternativa para filosofar con los niños

“¡Ay! Cuando nuestra imaginación se desboca, ¿cómo podemos detenerla? La fantasía, una nube pasajera y un desafiante rayo de luna, ¿acaso no revestirán de espiritualidad y convertirán en un fantasma a cualquier árbol invernal desnudo y sin ramas... a cualquier humilde animal mordisqueando el seto al borde del camino?”

-Charlotte Brontë-

Se han aprendido a edificar diferentes estrategias para demostrar que la fantasía es un recurso que debe ocuparse con cuidado, responsabilidad y libertad en los niños. Sobre todo, si se pretende aprender a filosofar con ellos. Aquel recurso viene acompañado de diversas actividades lúdicas y a su vez, se apoya de diferentes detonantes para iniciar un taller de filosofía para niños. En este caso, para lo que atañe a esta investigación, esos detonantes son las novelas⁸⁷ y los cuentos.⁸⁸

En este capítulo se fortalece el sentido que tiene el compartir la filosofía con los niños, así como recalcar la importancia de la fantasía y la imaginación para comenzar a filosofar. Para ello, las ideas de Kieran Egan demuestran que la imaginación juega un papel fundamental para el aprendizaje de los niños.

Además, gracias a Graciela Montes se derriba el estigma en contra de la fantasía, ya que suele considerarse como una facultad sin más utilidad que crear cosas sin cabida en la realidad. Para complementar, se responderán a las siguientes interrogantes: ¿Qué es la

⁸⁷ Entre filosofía y literatura existe una relación desde los inicios de la misma filosofía, por ejemplo, en los diálogos de Platón. Sin embargo, para esta investigación no se busca realizar una tarea hermenéutica sobre este asunto, pero sí es importante señalar que los recursos literarios funcionan para propiciar la reflexión filosófica en los niños. Además, a través de la literatura y la filosofía se pueden crear diferentes actividades para desarrollar la creatividad y otras habilidades de pensamiento en los pequeños. Cfr. De la Garza, María Teresa. *Filosofía y literatura en el ser humano*. Alter texto No. 6, Vol. 3, años 2005. ISSN 16654862. Fecha de consulta: Octubre, 2022.

⁸⁸ No se trata de quitar mérito en la propuesta de Lipman, sino de reconocer que existen otros recursos que pueden ayudar a fomentar lo filosófico en la infancia.

fantasía? ¿Se puede pensar filosóficamente a partir de la fantasía? La fantasía es una provocación para que los mismos niños desarrollen su forma de pensar. Y si se trata de hacer filosofía con los niños a partir de la fantasía, entonces es necesario incluir materiales que permitan poner en práctica la teoría.

En consecuencia, en la parte final de este capítulo, se proponen cuatro ejemplos literarios en un orden desde lo más simple, hasta lo más complejo en cuanto a lo filosófico se trata. Cada uno de estos recursos está pensado en aplicarse en niños de diferentes edades. Si bien es cierto que el pensamiento multidimensional se activa con estos detonantes, también es verdad que cada uno de ellos pretende destacar en un pensamiento particular. Hacerlo de esta manera permite que la comunidad de indagación se adapte a los intereses que puedan surgir.⁸⁹

Cabe mencionar que los siguientes recursos literarios han sido seleccionados para enriquecer la práctica filosófica: 1) *How big is a foot?* (cuento / pensado para aplicarse en niños de 6-8 años. Trabajando el pensamiento creativo) 2) Alrededor de la imaginación de Julio Verne (plataforma digital / novelas / pensado para aplicarse en niños de 8-10 años. Trabajando el pensamiento crítico y pensamiento creativo) 3) *Ana de las tejas verdes* y 4) *Alicia en el país de las maravillas* (novela / pensado para aplicarse en niños de 10-12 años, y quizá, en adolescentes a partir de los 13 años. Trabajando pensamiento crítico y pensamiento cuidadoso) De manera breve se analizará cada uno de ellos, y se propondrán algunas preguntas filosóficas a partir de los mismos como plan de discusión sugerido, justificando así por qué son recursos apropiados para emplearse en un taller de filosofía para

⁸⁹ El breve análisis de estos recursos literarios se presenta para ejemplificar una o varias sesiones de taller de Filosofía para niños. No significa que sea un plan estricto, sino una posibilidad de llevar la filosofía a los más pequeños.

niños (FpN). De esta forma, se estará completando el propósito general de la investigación, a saber: que los niños aprendan a filosofar, a liberar la creatividad y la razón a través de la fantasía y de la imaginación.

3.1 La fantasía como pilar del filosofar en la infancia

Aprender a pensar filosóficamente desde la infancia es posible. ¿Significa entonces que los niños conocerán los conceptos y las teorías abstractos que la filosofía ha planteado desde hace más de 2.600 años? Primeramente, hay que señalar la consideración de que la filosofía no debería verse sólo como una disciplina estrictamente académica, sobre todo si se pretende compartirla con los niños. Esto no significa que se reduzca la importancia de los pensamientos de los filósofos. En realidad, lo que se hace en FpN es proponer un tema que abarque conceptos, conectarlos con la vida cotidiana de los niños para que ellos encuentren relación entre lo que se está dialogando y lo que ocurre en su propia experiencia. Que ellos reconozcan su entorno y sientan asombro, forma parte de los atributos del pensamiento filosófico. Así como el despertar de su interés por conocer su realidad, es decir, la manifestación de su propia curiosidad porque así el niño comienza a madurar.⁹⁰

Sin embargo, no se puede dejar todo el trabajo a los niños, más bien se les debe acompañar y brindar la confianza necesaria para filosofar. Por ejemplo, en un taller de FpN, el formador⁹¹ presenta diferentes dinámicas para que los niños exploren en el diálogo aquello

⁹⁰ La madurez es la aceptación de la fragilidad que nos anima a hacer de las circunstancias que nos ponen a prueba el punto de partida para la reflexión que las juzga y valora. Cfr. Nomen, Jordi. *El niño filósofo, cómo enseñar a los niños a pensar por sí mismos*. ARPA, Barcelona, 2018. P. 80.

⁹¹ Se le llama así a la persona que encabeza el taller de filosofía para niños. También se le conoce como guía, orientador o maestro. En ese sentido, el formador se convierte en copartícipe del diálogo, y al mismo tiempo orienta a los niños mediante búsqueda de preguntas y posibles respuestas.

que les pueda funcionar para formular sus preguntas. En todo momento, el formador debe buscar la oportunidad de propiciar lo filosófico en cada palabra, frase o pregunta que los niños formulen.

Pero ¿qué es lo filosófico? Lo filosófico son los conceptos que permiten a los niños reflexionar. Lo filosófico activa la curiosidad y el asombro de los pequeños. Fomentar lo filosófico en un diálogo es orientar la pregunta o frase hacia un camino que permita la reflexión de uno o varios conceptos y no se quede sólo en la mera opinión. Esto permite que cualquier pregunta, imagen o frase se convierta en punto de partida hacia un tema de diálogo; porque en filosofía todo es discutible. Además, “si los niños pueden filosofar es, sobre todo, porque necesitan hacerlo, porque su experiencia del mundo está llena de misterios e interrogantes.”⁹²

Aquellos misterios e interrogantes permiten que los niños busquen entender lo que ocurre en su proceso de recordar lo que han vivido. En ese proceso, traen consigo imágenes evocadas por la memoria, imágenes que se combinan con las emociones, éstas a su vez permiten que la mayoría de los niños expresen su sentir. En todo ese proceso, los niños están fortaleciendo su capacidad de aprendizaje, ya que están reconociendo sus emociones, al mismo tiempo, están reflexionando sobre su propia existencia. Al respecto, Kieran Egan subraya lo siguiente:

Si les pidiera que recordaran el momento más importante de sus vidas, seguramente traerán a la memoria una serie de imágenes. Esas imágenes no serán meros cuasicuadros en la mente; las mismas estarán imbuidas de emociones. Sabemos que aquellas cosas que podemos recordar mejor están casi siempre asociadas a imágenes. me refiero a imágenes creadas en la mente por efecto de las palabras. Esa habilidad para generar

⁹² Pineda, Diego. *Filosofía para niños, el ABC*. Editora Beta, 2004. P. 36.

imágenes a partir de palabras es un gran estímulo para la imaginación y una poderosa herramienta de aprendizaje.⁹³

Incluso esas imágenes pueden provenir de algún otro estímulo. En este caso, los cuentos y las novelas son un claro ejemplo de ello. Estos elementos deben contar con una sensibilidad de imágenes que parezcan casi imposibles y ofrezcan así la oportunidad de imaginar lo que se está narrando. En consecuencia, hay que dejar que los niños escuchen su propia imaginación y conecten con sus emociones. Esto, en primera instancia ayudará a comprender a los formadores, que la fantasía no es dañina para los niños sino un recurso básico con el que se puede empezar a descubrir el mundo. La fantasía no hace otra cosa más que estimular la capacidad de relación con el mundo exterior, descubriendo la realidad.

Por lo anterior, se puede confiar en la literatura y considerarla como un recurso para fomentar la reflexión filosófica. No se debe esconder más a los niños la posibilidad de ejercitar su fantasía e imaginación. En su lugar, se les deben otorgar las herramientas para explorar su mundo. ¡Hay que sacar a los niños del corral!⁹⁴

Un corral que cuida, pero que al mismo tiempo encierra. Por ello, hoy en día no es necesario cuidarlos de la fantasía, pues el tiempo en que se vive exige otra mirada hacia el futuro, por lo que no cabe la posibilidad de rechazar a la fantasía como una cualidad de pensamiento, incluso del aprendizaje. El tema de la fantasía no implica necesariamente hablar de ceguera intelectual, sobre todo si esa fantasía se nutre de la realidad para mostrar lo que ocurre en el mundo; por lo tanto, no es peligrosa. Y si lo fuera, ¿acaso no está basada en una

⁹³ Kieran Egan. *La imaginación: una olvidada caja de herramientas del aprendizaje*. Praxis Educativa (Arg), vol. XIV, núm. 14, marzo-febrero, 2010, pp. 12-16 Universidad Nacional de La Pampa. La Pampa, Argentina.

⁹⁴ Montes, Graciela. *El corral de la infancia*, CDMX: FCE. 2001. P.p. 15-27.

realidad peligrosa? En ese sentido, ¿quién puede cuidar a los niños de esa realidad que tarde o temprano van a enfrentar? Al respecto, Graciela Montes apunta lo siguiente:

Aunque, ¿de qué se acusa en realidad a la literatura infantil cuando se le acusa de fantasía?; ¿por qué tanta pasión en la condena?; ¿en nombre de qué valores se lanza el ataque?; ¿qué es lo que se quiere proteger con ese gesto? Tengo la impresión de que, en esta aparente oposición entre realidad y fantasía, se esconden ciertos mecanismos ideológicos de revelación/ocultamiento que les sirven a los adultos para domesticar y someter (para colonizar) a los niños.⁹⁵

Posiblemente existan adultos preocupados por trabajar desde la fantasía, pero es necesario hacerles ver que, desde la perspectiva de la filosofía práctica, se busca siempre que las personas reconozcan que pueden pensar y al mismo tiempo, ofrecer la oportunidad de pensar de manera autónoma aprendiendo a convivir con uno mismo y con los demás.

¿De qué manera pueden aprender los niños si utilizan su fantasía y su imaginación? Su aprendizaje se enriquece y para ello es importante reconocer que la imaginación no sólo está relacionada con el arte sino con otras áreas del conocimiento, tales como la filosofía, las matemáticas, la ciencia, la historia, etc. El espectro de las aplicaciones de la imaginación es tan amplio que reducirla a una sola cosa puede dejar limitado el conocimiento. Por ello, trabajar en conjunto con la imaginación desde la filosofía, permite que los niños aprendan a pensar, a crear y que cuiden de sí mismos y de los demás. En palabras del pensador Egan, se retoma lo siguiente:

La imaginación es la capacidad de pensar en las cosas como algo que puede ser posible; es la fuente de la invención, de la novedad y de la generatividad. No es distinta a la racionalidad, sino que es más bien una capacidad que enriquece en gran medida el pensamiento racional y cumple el mismo papel tanto en el aprendizaje exitoso de materias académicas como en la participación en actividades artísticas. (...) La imaginación debe ser invocada en cualquier momento y en todas las áreas del currículo

⁹⁵ *Idem.*

para enriquecer y hacer que el aprendizaje –y la enseñanza– de todos los alumnos sea más eficaz.⁹⁶

Aquí los autores Kieran Egan y Gillian Judson, proponen una nueva herramienta para consolidar a la imaginación como un primer motor que impulse el aprendizaje, a la que han llamado: Educación imaginativa (EI) ¿En qué consiste la EI? ¿Por qué la imaginación es un recurso necesario en la educación de los niños?

La EI es un modelo pedagógico con una filosofía educativa nueva, y a pesar de que va más allá de la educación tradicional, no busca que los niños descuiden aquellos saberes aprendidos en la escuela, sino más bien, les da herramientas culturales y cognitivas en donde reconozcan que pueden construir o componer a través de la imaginación. Por ejemplo, el lenguaje fue inventado por el mismo ser humano y le ha permitido comunicarse y expresar sus emociones, así como sus experiencias. También ha evolucionado gracias a la mejora de la articulación, comunicación y pensamiento. Según Egan,⁹⁷ el lenguaje se convierte en una herramienta cognitiva que no sólo puede ser aprendida de manera rigurosa, ya que gracias a él se permite comprender el mundo y por esta razón los niños pueden explorar y construir a través de él.

En otras palabras, la propuesta de Kieran permite que se atravesase el umbral del aprendizaje clásico y se deje que la imaginación⁹⁸ se involucre con las emociones y con las diferentes habilidades de los niños. Sobre todo, los maestros deben ser más empáticos con las emociones de los niños. Sin embargo, “eso no quiere decir que durante toda la jornada

⁹⁶ Kieran, Egan y Judson Gillian. *Educación imaginativa, herramientas cognitivas para el aula*. Narcea. Madrid. 2018. P. 13-14.

⁹⁷ Las herramientas que se adquieren influyen en nuestra comprensión del mundo, del mismo modo que las lentes influyen en lo que se percibe a través de los sentidos. Estas lentes (herramientas cognitivas) “median” en qué y cómo se puede ver, así como en qué y cómo se puede dotar de sentido. Cfr. Kieran, Egan y Judson Gillian. *Educación imaginativa, herramientas cognitivas para el aula*. Narcea. Madrid.2018. P.13-14.

habrá lágrimas, angustia y gritos de alegría, sino que consideremos las cualidades de la experiencia de los estudiantes como parte de la prueba de un aprendizaje imaginativo.”⁹⁹

Ahora bien, ¿qué relación tiene la educación imaginativa con la filosofía para niños? Si se explora correctamente, se alcanza a ver que FpN permite que los niños y niñas se atrevan a preguntar libremente acerca de lo que viven y lo que sienten, cuidando de sí y de los otros. Además, también se busca que los niños piensen conjuntamente por una vida reflexiva a través de conceptos básicos (realidad, verdad, belleza). Y lo más importante es que, gracias a la educación imaginativa y la estimulación filosófica, el pensamiento de los niños se expande; es decir, el pensamiento multidimensional abre los panoramas del aprendizaje. Resulta crucial recordar que el objetivo principal de FpN consiste en aprender a pensar de manera autónoma, así como construir una educación democrática, por lo que siempre está en búsqueda de nuevas estrategias para estimular y propiciar lo filosófico.

Para reforzar lo que se ha mencionado durante la investigación, se ofrece una propuesta alterna con la intención de filosofar con niños, niñas y jóvenes. En primer lugar, es importante retomar la organización de una comunidad de indagación. Por ello, se presenta el plan de la sesión:¹⁰⁰

Primeramente, el grupo puede estar en círculo, para que todos los involucrados puedan verse y escucharse. El maestro establece las reglas, a saber: pedir la palabra, respetar los turnos, escuchar a los otros, etc. Incluso el maestro puede formular preguntas de inicio para conocer los intereses del grupo. Seguido de esto, comienza la lectura de alguno de los recursos literarios, que aquí se presentan. La lectura de la obra se hará en voz alta para que

⁹⁹ *Idem.*

¹⁰⁰ De la cueva, Alejandro et.al, *Temas de filosofía*, SEP, México, 2013, P.p.23-25.

todos estén atentos. El tercer paso consiste en la formulación de las preguntas. Aquí es cuando los niños pueden hacer uso de su razón, de su imaginación y de su fantasía para empezar a formular preguntas. Es importante que sean los niños quienes pregunten, y que entre ellos elijan la pregunta que abrirá el diálogo. En ocasiones el maestro puede dictar las preguntas, y los niños pueden votar por una de ellas. Después del diálogo y las cuestiones filosóficas que puedan presentarse dentro de la comunidad, se cierra la sesión con una actividad creativa: un dibujo, un cuento, un cómic, etc. Finalmente se hace una evaluación. En esta parte final también se pueden hacer preguntas con el objetivo de recapitular lo que se vio durante la sesión.

Ahora que se tiene el plan de la sesión, se pueden presentar los materiales. Los siguientes recursos funcionan como detonante para dialogar en comunidad con los niños. Estos cuentos y novelas son relevantes por formar parte de la literatura clásica. Además, su contenido fantástico e imaginativo permiten filosofar con los pequeños.

3.2 *How big is a foot?*: La práctica de la imaginación

Reiterando: la imaginación es una cualidad que permite al ser humano crear, construir, memorizar, resolver, entre otras acciones. La imaginación se estimula a través de nuestras necesidades, y por ello, a lo largo de la vida han existido muchos inventos. Algunos han quedado en el olvido, y otros se han mantenido, incluso han evolucionado, como es el caso de la escritura y su paso por la humanidad.

Ahora pensemos en un mueble que muchos hemos visto y que en él nos hemos recostado para descansar. Quizá muchos pensarán en una cama, de ser así, partamos de este

ejemplo para empezar a filosofar: ¿Por qué una cama se llama cama? ¿Cómo describimos una cama? ¿A quién se le ocurrió dicho mueble? Si no existiera la palabra cama, ¿qué nombre le podríamos dar? En este caso, el recurso ha sido la imagen de una cama, y gracias a él se pueden hacer preguntas que nos ayudan para propiciar un diálogo. Las preguntas que se formulan alrededor de él, en un principio parece que no son filosóficas, pero si las acompañamos de un texto y de un contexto en específico, el planteamiento cambia.

El texto que nos funciona es el siguiente: *How big is a foot?*¹⁰¹ Este es un cuento corto, en donde se refleja la importancia de la imaginación al momento de la invención para el bien del ser humano, o más específicamente, para el bien de un solo personaje que caprichosamente exige algo nuevo para sí. ¿Se imaginan a una reina que lo tiene todo y que a su vez no lo tiene todo? Pues en este cuento existe justo una reina que creía tenerlo todo, hasta que su esposo el rey, tuvo un problema pues no sabía qué obsequiarle a la reina, dado que también creía que lo tenía todo. Entonces tuvo una idea: mandó a hacer una cama. Veamos el proceso por el que pasó la invención de esta. A continuación, se presenta un resumen del cuento, con la intención de simplificar la historia y de rescatar las palabras clave que nos permitan formular preguntas:

1. El rey llamó a su primer ministro.
2. El ministro llamó al carpintero.
3. El carpintero llamó a su aprendiz.
4. El aprendiz se preguntó por las medidas de una cama, ya que era la primera vez que se haría.
5. El rey pensó que la cama debía ser muy grande para que la reina pudiera acomodarse.
6. Entonces, el rey se quitó los zapatos y comenzó a medir con sus pies, alrededor de la reina.
7. ¡Tres pies de ancho y seis de largo! Expresó el rey.
8. El aprendiz se quitó los zapatos y con sus pies comenzó a hacer la cama.
9. El rey le dio aquella cama a la reina, pero el mueble era muy pequeño.
10. El aprendiz fue encarcelado por su error.
11. Pero adentro, pensó y pensó, hasta que concluyó hacer la cama con las medidas del rey.
12. El aprendiz hizo la cama.

¹⁰¹ Myller, Rolf. *How Big is a foot?* Yearling. 1991. P.p 1-48.

13. La reina obtuvo su regalo justo el día de su cumpleaños, y la cama se ajustaba perfectamente a su cuerpo.
14. El aprendiz obtuvo el papel de príncipe, gracias al rey. Y todos rieron felices, sabiendo que las medidas del rey podían utilizarse para cualquier cosa que se pretendiera idear.

¿Una cama? En efecto, porque en ese entonces aún no se habían inventado las camas. Pero ¿cómo construir una cama a partir de la imaginación? ¿Para qué sirve una cama? ¿Cuánto debe medir? ¿Qué es un invento? Como se puede ver en el cuento, a pesar de ser corto y sin argumentos de reflexión, podemos percatarnos de que la imaginación es la base de la creatividad, lo que permite crear nuevas invenciones según las necesidades o deseos de la humanidad.

Ahora bien, se nos ocurren varias preguntas que pueden formar parte de un plan de discusión en una sesión de filosofía para niños: ¿Si el aprendiz no hubiera utilizado su imaginación, se habría salvado de la cárcel? ¿Hasta qué punto la imaginación puede salvarnos? ¿El carpintero no hizo la cama por falta de imaginación? ¿La reina fue muy feliz con su nuevo regalo? ¿Por qué el cuento termina con un final feliz? ¿Qué es la felicidad? Puede verse con claridad que pasamos de preguntas acerca del contenido del cuento, a preguntas propiamente filosóficas, v.g. sobre la definición de un concepto como “felicidad”. Es decir, vamos de una cuestión concreta a una abstracta. Las preguntas tienen que ser abiertas con el fin de dar cabida a varias respuestas durante el diálogo. Tienen que ser claras, comprensibles para todos en la comunidad de indagación. Y deben ser preguntas simples, no incluir varias preguntas en una.¹⁰²

¹⁰² Sobre los tipos de preguntas sugeridas para FpN puede verse: Sharp, Ann y Splitter, Laurance. *La otra educación. Filosofía para niños y la comunidad de indagación*. Manantial, Buenos Aires, 1996, pp. 81-86.

Si retomamos estas preguntas en algún taller de FpN, podemos convertir las respuestas en un diálogo, y después podemos construir conocimiento en comunidad. Pero ¿cómo fomentamos lo filosófico en estas conversaciones, tomando en cuenta el cuento anterior? Lo filosófico comienza cuando los niños hilan sus ideas con algunos conceptos y con sus vivencias, así como con sus conocimientos, brindando una respuesta que se transforma en pregunta. A su vez, se perfila a un interés específico, en donde todo, o la mayoría de los partícipes deciden llevar el diálogo. En este caso, posiblemente pueden terminar hablando de la felicidad. Aunque los mismos niños pueden proponer algún tema de discusión que les interese abordar. A partir de esto, lo filosófico se manifiesta desde el momento en que los niños expresan y se hacen conscientes de su propio pensamiento. A este respecto, Pineda señala lo siguiente:

Lo que se busca es aún más radical: que los niños hagan filosofía, que se la inventen, que se acostumbren a la reflexión filosófica y la encuentren placentera y enriquecedora porque les ayuda a comprender mejor su propia experiencia, porque los ejercita en el planteamiento de problemas y preguntas relevantes y en la elaboración de buenas razones y, sobre todo, porque les permite indagar a propósito de asuntos que les interesan de un modo personal y directo. El énfasis está aquí, entonces, no en el aprendizaje del contenido de la filosofía, sino en el despliegue de la actividad del filosofar de una manera autónoma y responsable.¹⁰³

Para ser más prácticos, hay que ser muy claros cuando mencionamos los objetivos que tiene un taller de FpN: 1) No se pretende aprender una teoría filosófica; 2) No buscamos llegar a una verdad absoluta, porque 3) siempre estamos en busca del conocimiento. De este modo, la filosofía permite que el juego sea un recurso necesario con un carácter lúdico que oriente al aprendizaje. Por esta y otras razones considero que la fantasía y la filosofía son dos herramientas que les permiten a los niños pensar en las situaciones que ocurren en el mundo

¹⁰³ Pineda, Diego. *Filosofía para niños, el ABC*. Editora Beta, 2004. P. 34.

bajo el ojo de la cultura, de las costumbres y de las distintas ideologías a las que ellos mismos se ven expuestos.

Ahora veamos cómo la imaginación se convierte en una capacidad, que no sólo permite explorar y construir, pues también se puede utilizar para fabricar cosas que le hagan un bien a la humanidad. Por ejemplo, Julio Verne poseía una imaginación desbocada y la reflejó en toda su literatura. Pero ¿cómo podemos filosofar a partir de Julio Verne?

3.3 Alrededor de la imaginación de Julio Verne

La ciencia ficción se plasma en la literatura, marcando siempre un espacio y un tiempo determinado. La narrativa se convierte en un fantástico recorrido de aventuras o situaciones que viven casi todos los personajes involucrados y, a pesar de ser ficción, las historias narradas apuntan hacia la realidad o hacia el futuro. Por ejemplo, Julio Verne fue un escritor de ciencia ficción y a la vez un hombre considerado como el mayor visionario por todos los inventos que se reflejan en sus escritos. Verne predijo o describió con asombrosa exactitud muchos de los descubrimientos y logros científicos del siglo XX: habló de viajes espaciales (*De la Tierra a la Luna*, *Viaje alrededor de la Luna*) e interplanetarios (*Héctor Servadac*), de satélites artificiales (*Los quinientos millones de la Begún*), de viajes en globo, en submarino y en helicóptero (*Cinco semanas en globo*, *Veinte mil leguas de viaje submarino*), de la conquista de los polos Norte (*Aventuras del capitán Hatteras*) y Sur (*Veinte mil leguas de viaje submarino*), del descubrimiento de las fuentes del Nilo (*Cinco semanas en globo*).

Verne supo combinar su imaginación y la estructuró con los avances científicos de su tiempo, por esta razón, sus inventos o sus visiones de artefactos sobresalen en toda la literatura de ciencia ficción. Con ayuda de este autor, podemos ejemplificar el uso y la

importancia de la imaginación en el ser humano, quien puede crear según lo encuentre conveniente. Entonces, ¿es necesario encontrarnos en apuros para crear artefactos que nos salven la vida? ¿Por qué siempre asociamos la imaginación con el arte, con la construcción de artilugios? Por fortuna, la imaginación nos acompaña en todo momento y ocupamos de ella para resolver situaciones. Julio Verne, siempre seguro de sí mismo, afirmó lo siguiente: “Todo lo que alguien pueda imaginar, otros lo podrán hacer realidad.”¹⁰⁴

En efecto, la imaginación está en constante movimiento y por ello puede modificarse. De esa fórmula están compuestas las obras de Verne. Razón por la cual se presentan de manera lúdica a personas de todas las edades. Los personajes de esas historias ofrecen lugares desconocidos, esto les permite a los niños y a los adultos descubrir en su curiosidad para formularse todo tipo de preguntas. ¿Y no es justo lo que estamos buscando en FpN, que los niños sientan el asombro y la curiosidad ante algo nuevo y a partir de ello pregunten sin temor alguno? En este caso, los personajes de Verne pueden ser un recurso muy importante para explorar y ejercitar el proceso de pensamiento en los niños. Arthur Clarke comenta lo siguiente:

Nunca podrá existir otro Julio Verne, pues nació en un momento irrepetible de la historia. Creció en los años en que la máquina de vapor estaba cambiando el mundo material y los descubrimientos científicos, el mundo de la mente. Fue el primer escritor que recibió esos cambios con los brazos abiertos y proclamó que la investigación científica podía ser la más maravillosa aventura. Y por ello no pasará nunca de moda...¹⁰⁵

¿Y cómo acercamos la literatura de Verne a la filosofía para que los niños exploren esa mente visionaria? Como sabemos, el juego se convierte en una actividad provechosa para fortalecer el pensamiento multidimensional en los niños, así como también permite que la

¹⁰⁴ Verne, Julio. Introducción, en *Viaje alrededor de la Luna*. RBA. Madrid. 2021. P. 48.

¹⁰⁵ Ibidem. *Introducción*.

interacción se convierta en aprendizaje. Por lo tanto, aprovechemos el rasgo básico de nuestra naturaleza que es el juego¹⁰⁶ para mostrar a los niños la importancia de la imaginación y los resultados que nos ofrece en nuestra vida reflexiva.

Un ejemplo de estrategias didácticas, basadas en la literatura de Verne, es la propuesta de Conecta profes,¹⁰⁷ una plataforma digital que ofrece a través de imágenes, todos los inventos de Julio Verne. A su vez, crearon un cuaderno didáctico¹⁰⁸ para los profesores, quienes pueden motivarse para formular preguntas a los estudiantes, con la intención de hacerlos reflexionar sobre los límites de la imaginación. En pocas palabras, es un manual que se asemeja a los manuales de Lipman.¹⁰⁹ Aquí, el juego se aplica con la observación de imágenes o videos interactivos en donde los niños pueden ver los detalles de aquellos inventos. El juego consiste en la observación, en el despertar de la curiosidad propia y adivinar a partir de diferentes imágenes, de qué invento se trata. Las preguntas pueden surgir en comunidad con el fin de intercambiar ideas y convertirse en una comunidad reflexiva.

En este caso, la exposición virtual de Julio Verne es una forma lúdica y funciona para jugar con los niños, quienes pueden crear diferentes actividades, tales como una manualidad, un dibujo, un cuento, etc. Al plasmar su imaginación y convertirla en un producto estarán exponiendo su creatividad, así como sus inquietudes por un invento en particular.

¹⁰⁶ Huizinga, J., *Homo ludens*, trad. de Eugenio Imaz, México, Fondo de cultura Económica, 1943, P. 317.

¹⁰⁷ Fundación Telefónica también ha desarrollado un programa educativo de visitas y talleres dirigidos a escolares, familias, adolescentes y público general en torno a la exposición **Julio Verne. Los límites de la imaginación**. La exposición se encuentra en Madrid, pero en la red existen videos interactivos que funcionan para ejecutar el propósito que tiene dicha fundación. <https://espacio.fundaciontelefonica.com/julio-verne/novelas-clave/>. (consultada en junio del 2022)

¹⁰⁸ Cuaderno de profesores, Julio Verne. https://espacio.fundaciontelefonica.com/wp-content/uploads/2015/10/1447236205-Cuaderno_profesores_Verne.pdf. (Consultada en junio del 2022).

¹⁰⁹ Recordemos que Lipman escribió 7 novelas, y cada una de ellas contenía un manual para el docente, quien podía basar sus preguntas en lo anotado en el manual. La propuesta digital que aquí presentamos me parece conveniente para trabajar con los niños, porque el cuaderno para profesores incluye preguntas filosóficas o da pie a ellas.

Recordemos que la influencia filosófica está impregnada en las preguntas de los niños o en las preguntas que el formador puede sugerir. En este caso, aprovechando la propuesta virtual, surgen las siguientes preguntas: ¿Por qué viajan las personas? ¿Cómo sabes que eres una persona? ¿Si pudieras dar la vuelta al mundo, qué lugares te gustaría visitar? ¿Qué llevarías en la maleta? ¿Por qué? Estas preguntas sólo son una sugerencia, en parte personales y en parte extraídas del manual citado. Sin embargo, pueden surgir otras preguntas a lo largo del diálogo. De esta manera se construye un espacio dinámico y un esquema conceptual, mismos que contribuyen no sólo a la reflexión de los niños, sino al crecimiento de su aprendizaje.

Gracias a la literatura de Verne podemos aprovechar en incluir el juego como una oportunidad para remarcar la importancia de las reglas. Y así como en la comunidad de indagación se convive con cierto orden, también en la sociedad se puede convivir con reglas y respeto.¹¹⁰ La imaginación curiosa de Verne nos permite reflexionar con los niños, es perfecta para explotar al máximo la creatividad que ellos mismos poseen y que sólo hace falta estimular a través de los juegos lúdicos que permitan aprender.

Por todo lo anterior, se incluyó a Julio Verne en esta investigación, porque su fantasía y su imaginación son inagotables, y esto nos ofrece la oportunidad de preguntarnos por las cosas del mundo, de las edificaciones e inventos que ha hecho el ser humano. También nos podemos preguntar por las necesidades y situaciones que nos impulsa a actuar y ocupar nuestra imaginación como herramienta. Por lo tanto, gracias a la literatura de Verne y a sus personajes peculiares podemos aprender y pensar filosóficamente.

¹¹⁰ Nomen, Jordi., *El niño filósofo, cómo enseñar a los niños a pensar por sí mismos*. ARPA, Barcelona, 2018.P. 46.

Como hemos visto, el aprendizaje puede estimularse a través del juego y de la imaginación, pero ¿qué sucede con las emociones? Para resolver esta incógnita, es momento de explorar otra visión de la literatura.

3.4 Ana de las tejas verdes, La imaginación y las emociones

Las emociones de los niños deben expresarse y en FpN se busca la manera de hacerlo, ya sea mediante el juego o el diálogo. Así, el pensamiento cuidadoso se activa y permite que los niños aprendan a respetar a los demás y a sí mismos. Aquí es cuando el formador debe presentarse sensible ante las necesidades de los niños. Dicho de otra forma, es importante que el formador tenga las herramientas suficientes para enseñar a los niños a expresar sus emociones,¹¹¹ tales como compasión, empatía, alegría, tristeza, etc.

¿Cómo podemos estimular la educación emocional a través de la imaginación? O mejor aún, ¿cómo hacemos para que los niños expresen sus emociones a través de la filosofía, usando su propia imaginación? El objetivo de emplear una educación emocional en FpN es permitir a los niños que aprendan a reconocerse a sí mismos, a conocer a los demás con respeto, en pocas palabras, que aprendan a *convivir*.¹¹² De hecho, consideramos que la educación emocional debería incluirse en el currículo de las instituciones educativas, esto con la intención de hacer que los niños no repriman sus emociones y crezcan con autoconfianza y criterio propio.¹¹³

¹¹¹ Cabello, Salguero. *Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños de educación infantil*. Pedagogía magna, 11, 178-188. Recuperado de <https://dialnet.uniirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/3629180>.

¹¹² Delors Jacques. *La educación encierra un tesoro*. Santillana, ediciones UNESCO. Madrid, 1996. P.p. 95-96

¹¹³ En el nuevo Marco Curricular Común para Educación Básica (SEP 2022-2023) ya se incluye de manera más amplia la educación socioemocional, pero esto no era así en los planes educativos anteriores

Para poder plasmar las emociones, es importante que los niños reciban la información adecuada o bien, un detonante que los haga indagar en sus propias experiencias.¹¹⁴ Lo que digan durante la sesión, siempre quedará bajo el círculo de confianza y del respeto. Así, podemos ocuparnos de un cuento o de una novela para conocer las emociones. Aquí *Ana de las tejas verdes* se convierte en un pretexto para filosofar. Veamos el porqué.

Escrita por Lucy Maud Montgomery, describe en su novela a una niña huérfana con una imaginación desbordante y una curiosidad extremista. Ana, la protagonista siempre suele decir que “no todos los lugares permiten un espacio para la imaginación.” ¿Por qué? Porque ella considera que los lugares cerrados y hostiles la privan de su imaginación. Ella prefiere conectar con la naturaleza, porque allí encuentra un lugar para estimular su mente y crear todos los escenarios y personas posibles. Para ella, la imaginación es una virtud que le permite representarse el mundo desde diferentes perspectivas, aunque a veces la envuelvan en situaciones problemáticas. Sin embargo, la imaginación le ha permitido a Ana explorar todas sus emociones.

El ejemplo más claro sucede cuando vive con sus familiares adoptivos: Marrilla Cuthbert y su hermano Matthew Cuthbert. Ellos la llevan a un pueblo llamado Avonlea en una casa con tejas verdes. Ana siempre logra sorprender a los demás con sus preguntas y con sus respuestas, ya que suelen ser muy imaginativas, ocurrentes y atrevidas, sobre todo curiosas y deseosas por el saber. Pues Ana disfruta mucho cada vez que aprende algo nuevo.

Por otro lado, su imaginación se convierte en una amiga viajera y es la que le ofrece otros mundos para sentirse mejor ante lo que esté viviendo. Y precisamente esta se convierte

¹¹⁴ Sin embargo, los niños no están obligados a hablar. Si desean callar durante la sesión, es mejor que los acompañemos con cuidado, sin obligarlos ni contrariarlos, de lo contrario, la situación puede salirse de control.

en la premisa de la novela; Ana nos enseña a confiar en nuestra imaginación, porque según nuestro estado de ánimo podremos imaginar muchas cosas. Del mismo modo, nos dice que podemos disfrutar de todo lo que vivimos, independientemente de las circunstancias. Veamos el siguiente fragmento:

El camino por el que Ana y Diana iban al colegio era muy hermoso. Ana pensaba que ni la imaginación podría superar aquello. Ir por el camino normal carecía de romanticismo; pero ir por la ruta de los amantes, el lago de los abedules, el valle de violetas el sendero de los abedules era de lo más romántico.

- ¡Qué día tan esplendido! - Suspiró Ana profundamente-. Es maravilloso estar vivo solo por vivir un día como este. Compadezco a todas las personas que todavía no han nacido por perderselo. También vivirían días buenos, por supuesto. Pero ellos no podrán vivir este día. Y es increíble tener esta forma tan bonita de ir al colegio, ¿no crees?¹¹⁵

¿Qué podemos rescatar de este párrafo? Rescatemos la invitación que nos ofrece Ana al imaginar un día hermoso, frondoso; incluso nos hace pensar en algunas preguntas que podemos añadir en un plan de discusión, por ejemplo: ¿Alguna vez nos hemos puesto a pensar cómo vemos el día en que estamos viviendo? ¿De qué color es ese día? ¿A qué nos sabe ese día? ¿Qué sentimientos nos despierta cuando lo imaginamos?

Para la protagonista, casi todos los días son hermosos, y si de pronto uno de esos días se presenta gris y peligroso, Ana recurre a su imaginación para ver un día lleno de vida, para jugar y divertirse, así como para escapar de la realidad y cuidar sus emociones en caso de que se encuentre en problemas, aunque los adultos que la rodean destruyen esa burbuja, incluso la reprenden por abusar de la imaginación. Al respecto, ¿no hemos mencionado que la fantasía y la imaginación no son dañinas para los niños? ¿Será que escapar de nuestra

¹¹⁵ Montgomery, Lucy. *Ana de las tejas verdes*. Toromítico. España. 2020. P. 108.

realidad puede atraer consecuencias negativas? Responder a esto dependerá de cada situación y de cada contexto.

Ana también sabe que la imaginación tiene límites y en la novela puede apreciarse la madurez de la niña, sobre todo, cuando sus emociones se ven alteradas a lo largo de la novela, ya que sus propias experiencias la obligan a responsabilizarse de sus actos y comprender que la vida puede ser bella, pero también puede ser dolorosa y efímera. Una lección muy importante llega a la protagonista cuando ella descubre que, así como la imaginación es un recurso al que puede recurrir con frecuencia, también descubre y comprende que la imaginación tiene límites y por ende, no siempre puede recurrir a ella por más que así lo desee. Ante esta situación, Ana se enfrenta de la mejor manera posible. Veamos el siguiente fragmento:

¡Matthew! ¡Matthew! ¿Qué pasa? Matthew, ¿estás bien? Era Marilla quien hablaba, reflejando alarma en cada palabra. Ana atravesó el pasillo con las manos llenas de narcisos blancos.

- Señora Lynde, no pensaré que... no puede pensar que Matthew esté... esté... - Ana no podía pronunciar la horrible palabra; se puso enferma y pálida.

Se despertó en la mitad de la noche, rodeada de silencio y oscuridad, y el recuerdo del día se presentó sobre ella como una ola de amargura. Podía ver el rostro de Matthew sonriéndole como le había sonreído cuando se separaron en la puerta la noche anterior. Podía escuchar su voz diciendo: “Mi niña, mi niña de la que estoy tan orgulloso”. Entonces llegaron las lágrimas y Ana lloró con el corazón encogido. Marilla la oyó y fue a consolarla.¹¹⁶

¿Qué hizo Ana tras la muerte de Mathew? Ella se afligió, expresó sus emociones lo mejor que pudo, aceptando que la tristeza también es parte de la humanidad, así como la felicidad misma. Poco después, y gracias a sus propias capacidades, descubrió que la imaginación no siempre puede cuidar sus emociones. Ana aprendió a sentir y a aceptar todas

¹¹⁶ *Idem.* P. 291-293

sus emociones. También descubrió que se puede actuar en la vida con valentía y amor. A través de sus emociones, Ana aprendió a reflexionar sobre la vida. ¿Se necesita entrenamiento filosófico para comprender algunos episodios de la vida?

Posiblemente sí, la filosofía nos puede ayudar a comprender la vida y nuestra propia existencia. Por ello, en FpN se sugiere que, durante una sesión en comunidad, el formador se vea sensible a todos los temas. Su intervención puede aparecer con diferentes preguntas. Estas preguntas formuladas son una alternativa para filosofar con los niños, ya que al momento de llevar a la práctica este u otros recursos, las preguntas pueden cambiar. Sin embargo, es importante tener una guía de preguntas para provocar diálogo filosófico.

Las emociones tienen que expresarse de alguna forma y eso es algo que los niños pueden aprender para conectarse con la vida, y es deseable que los adultos tengan la capacidad de hablar sobre cualquier tema con los más pequeños. En este caso, el tema de la muerte puede ser tratado con responsabilidad. Por ello, el anterior fragmento nos sirve como un detonante para dialogar con los niños. Una posible discusión puede girar en torno a las siguientes preguntas: ¿Qué es la muerte? ¿Debo llorar por alguien que ha muerto? ¿A dónde se van las personas que mueren? ¿Cómo sé que en estos momentos estoy vivo? ¿Cómo experimento mis emociones tras la muerte de un ser querido? ¿Debo temerle a la muerte? ¿La muerte trae felicidad?

Después ejemplificar un plan de discusión con *Ana de las tejas Verdes*, es momento de hacerlo con un personaje fantástico: *Alicia en el país de las maravillas*. De hecho, su contenido se ha adaptado de múltiples maneras desde análisis académicos, hasta el cine y el teatro. Sus aventuras ofrecen la oportunidad de explorar la fantasía desde una mirada filosófica, justo como se hace a continuación.

3.5 Alicia en el país de las maravillas, El poder de la fantasía

Alicia es una niña quien, en un sueño, se ha dejado envolver por su fantasía y su imaginación. En esos mundos ha encontrado criaturas curiosas, con deformidades, pero con algún tipo de conciencia. Alicia no tarda mucho en acostumbrarse y de pronto observa que casi todo lo que uno imagina posiblemente exista. Ella imagina y se pregunta por múltiples cosas. En ese momento, alcanza a ver que las interrogantes no cesan y florecen de la mente infantil.

Alicia en el país de las maravillas es un cuento con una estructura abstracta pero curiosa, misma que ofrece la oportunidad de elaborar diversas actividades que permitan practicar habilidades y desarrollar el pensamiento multidimensional. Alicia es considerada por su propio autor como una larga *carta de amor* a la infancia.¹¹⁷

Entonces, si revisamos las páginas de esta obra podremos encontrar múltiples oraciones con un sentido abstracto, así como bastantes preguntas que casi nunca tienen respuesta. ¿Esas características no las posee la filosofía? ¿Será que la filosofía está inspirada en el mundo de las maravillas o aquel mundo encontró un refugio en la filosofía? ¡Pero qué obra tan imposible y elegante se presenta a los niños!

Incluso el autor reconoce que el cuento contiene una magia que les permite a los niños olvidar, al menos por unos minutos, su propia realidad. Aquí es importante mencionar que L.Carroll escribió algunas cartas dedicadas a todos los niños, en donde no sólo los exhortaba a imaginar, sino también a sentir que están vivos y a disfrutar de su momento. A continuación, muestro un pequeño fragmento de alguna de esas cartas.

He de decir también que las buenas críticas y alabanzas no me han producido ni la milésima parte del placer que ha sido para mí saber que había niños en algunos

¹¹⁷ Carroll, Lewis. *Prefacio de las aventuras de Alicia en el país de las maravillas*. Sexto piso. España. 2020.

hospitales, que olvidaban, aunque sólo fuera durante unas horas, su dolor y su hastío, que tal vez incluso pensaban con cariño en el desconocido autor de ese libro y pronunciaban en sus plegarias infantiles el nombre de esta persona.¹¹⁸

Aquí podemos reconocer que la fantasía no es dañina para los niños, ya que no se busca que nieguen su realidad, sino que la cuestionen, así como experimentar y sentir la vida en todas sus facetas. Resulta interesante aprovechar esta obra para llevarla al terreno de la filosofía, y más específicamente, mostrar a los niños que Alicia, además de ser una niña muy imaginativa, también es una niña que piensa y aprende. Por lo tanto, aprendamos de ella para formular cuestiones y oraciones que nos hagan pensar más allá de nuestros límites.

Por un lado, es verdad que *Alicia en el país de las maravillas* es considerada como una novela de múltiples interpretaciones y cuestiones psicológicas,¹¹⁹ pero también es verdad que se ha mantenido en la brecha de la lógica y del arte. En FpN podemos aprovechar esa amplitud de interpretaciones, sobre todo, si rescatamos algo que apunta a la realidad de muchos niños. Por ejemplo, dentro del cuento existe un pasaje aliciente para retomarlo como un fragmento importante para filosofar.

- Nunca creas que no eres distinta de lo que los demás creen que fuiste o que podrías haber sido porque no sería distinto de lo que habrías sido si les hubiera parecido que eras de otra manera.
- Creo que lo entendería mejor- dijo Alicia educadamente- si lo viera por escrito: de viva voz pierdo un poco el hilo.
- Pues no es nada comparado con lo que podría decir si me lo propusiera- contestó la Duquesa más satisfecha.
- No es necesario que se moleste en repetirlo- dijo Alicia.
- ¡Oh, no es ninguna molestia! - dijo la Duquesa- Todas y cada una de las palabras que te he dicho hasta ahora son como un regalo que te ofrezco.
- ¡Pues vaya regalo!, pensó Alicia, ¡Menos mal que a la gente no le da por regalar estas cosas en los cumpleaños! Pero no se atrevió a decir aquello en voz alta.

¹¹⁸ Carroll, Lewis. *Alicia en el país de las maravillas*. Sexto piso. España. 2020. P.p.140-141.

¹¹⁹ Incluso se le ha tachado como un cuento “enfermo”, creyendo que Carrol manifestó en sus personajes, todos los problemas psicológicos que pudo padecer. Cfr. García, Montserrat; Castañeda, Rosario. Enfermedades profesionales declaradas en hombres y mujeres en España en 2004. [Versión electrónica]. *Rev Esp Salud Pública*, P.p. 361-375.

- ¿Pensando otra vez? Preguntó la Duquesa apoyando de nuevo su afilada barbilla.
- ¡Tengo derecho a pensar! - Contestó Alicia bruscamente porque empezaba a estar un poco cansada,
- Exactamente el mismo derecho- dijo la Duquesa- que tienen los cerdos a volar...¹²⁰

Si queremos que los niños reflexionen sobre el fragmento anterior, quizá será conveniente hablar sobre sus derechos y a partir de allí descubrir cuáles son sus conocimientos, sus ideas y sus expectativas. Pero como formadores, ¿qué preguntas se pueden formular para presentarlas a los niños? Como ejemplo, podemos formular las siguientes, mismas que nos llevarán a un diálogo: ¿Qué es pensar?¹²¹ ¿Por qué pensar, más que ser una habilidad humana, tiene que presentarse como un derecho? ¿Por qué Alicia dice que el pensar es un derecho? ¿Todas las personas piensan? ¿Todos tenemos el mismo derecho? Y si es un derecho, ¿todos lo poseemos? ¿Todos los niños piensan? ¿La reina roja piensa? ¿Si Alicia no pensara, sería capaz de mantener un diálogo con la Duquesa? ¿Tú qué piensas?

¡Derecho a pensar! Justamente ese es uno de los objetivos de FpN, demostrar a los niños que poseen ese derecho, de modo que podemos estimularlos para que piensen en todo aquello que les permita su curiosidad, su contexto y su propia imaginación. No limitemos ese proceso, ni los dejemos encerrados en una burbuja protectora o en algún otro lugar en donde su conocimiento se vea censurado (recordemos el corral del que nos habló Graciela Montes) Saquemos a los niños de ese corral, ofreciendo la oportunidad de indagar sobre su entorno; para ello, debemos brindarles herramientas necesarias para pensar filosóficamente.

¹²⁰ Carroll, Lewis. *Prefacio de las aventuras de Alicia en el país de las maravillas*. Sexto piso. España. 2020. P.196

¹²¹ Recordemos que para Lipman es muy importante reconocer que los niños tienen derecho a pensar.

Así como este pasaje, existen muchos otros que nos pueden funcionar como detonantes en una sesión de FpN. Si exploramos más a fondo el contenido de *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo*, nos vamos a encontrar con cuestiones filosóficas, éticas, antropológicas, incluso si se quiere, ontológicas. Cuando Alicia pregunta, *¿dónde iba a poder ir mi cabeza sola, sin el resto de mi cuerpo?*¹²² Esta pregunta es puramente metafísica, y se puede responder desde Descartes o Kant, etc. Sin embargo, los niños también pueden dar respuestas sin necesidad de conocer las teorías filosóficas.

En definitiva, *Alicia en el país de las maravillas* es una novela fantástica, sobre todo porque permite a los niños acompañarse de la fantasía y de la imaginación para que puedan pensar en todo tipo de preguntas e intentar responder. Por eso, aprovechemos la literatura infantil, haciendo todo lo posible por sembrar la semilla del preguntar, permitiendo que los niños piensen de manera libre, autónoma y filosófica. Y si esto se hace desde la fantasía y la imaginación, qué mejor para explorar una pluralidad de preguntas formuladas desde las inquietudes de los niños, quienes pueden cuestionar la novela, a sus personajes, incluso pueden hacer analogías con su propia vida. Aquí la capacidad imaginativa es capaz de ofrecer un sinfín de preguntas. Pero no nos preocupemos si de pronto la imaginación decae, porque siempre habrá otro momento para unirse a nuestros sentidos. *¡Ahora ya es otro momento!*¹²³

¹²² Carroll, Lewis. *Alicia en el país de las maravillas*. Sexto piso. España. 2020. P. 28.

¹²³ *Idem*. P.18.

3.6 Conclusión del tercer capítulo

A lo largo de la investigación se reforzó la importancia de la imaginación en la infancia. Con ayuda de Graciela Montes se ha sugerido sacar a los niños del corral, para que puedan desarrollar sin temor su imaginación y su creatividad. Unificando esta información, Kieran Egan reconoce que, gracias a la imaginación, los niños pueden aprender múltiples saberes. Asimismo, se descubrió que las historias narradas son un excelente complemento para el aprendizaje de los niños, porque muchas veces, en esas historias se pueden encontrar virtudes o defectos del ser humano, y que los niños aprendan a reconocer esto les permite comprender su propia vida.

En consecuencia, y para favorecer el objetivo de este capítulo, hemos propuesto cuatro recursos literarios, con preguntas que guíen el diálogo. Sin embargo, en un taller todo puede cambiar, y las preguntas formuladas por el formador pueden quedar en el olvido, o bien, pueden ser reformuladas; que esto suceda o no, dependerá de los intereses de la comunidad de indagación.

También aprendimos que los cuentos y las novelas son excelentes recursos para pensar filosóficamente. De esta manera en *How big is a foot?* se puede aprender a trabajar con la imaginación desde el ámbito de la creatividad (pensamiento creativo). Con *Julio Verne*, además de ser creativos, también se puede poner en práctica (pensamiento creativo y pensamiento crítico)., En cambio, con *Ana de las tejas verdes* se puede pensar sobre las emociones (pensamiento cuidadoso). Y con *Alicia en el país de las maravillas*, se pueden buscar múltiples alternativas para solucionar problemas (pensamiento crítico y pensamiento colaborativo). Sin embargo, no debemos olvidar que, a pesar de que cada uno de estos

recursos encuentra un sostén en un pensamiento determinado, en realidad, lo que se desarrolla en conjunto es el pensamiento multidimensional, ya que los mismos niños pueden desarrollar otras habilidades.

De este modo, finalizamos el repertorio de recursos literarios que pueden ser explorados desde la perspectiva filosófica y ofrecer así a los niños, la oportunidad de acercarse a este saber. Asimismo, ofrecemos al formador la oportunidad de explorar otros recursos, justo para no limitarse en el camino didáctico que se dirige hacia el aprendizaje de los niños. Con la intención de retirar el estigma que se tiene en contra de la fantasía, con esta investigación se espera que se puedan aprovechar todas aquellas novelas y cuentos que existen, porque como ya vimos: la fantasía y la imaginación no son dañinas para los niños, y por ende se puede filosofar a partir de estas dos facultades. Por ello, en FpN siempre se buscará la manera de formular preguntas que propicien lo filosófico.

Resumen de puntos importantes

1. La fantasía y la imaginación estimulan el aprendizaje de los niños.
2. La fantasía no es dañina para los niños.
3. Saquemos a los niños del corral.
4. La literatura clásica también es un recurso para hacer filosofía con los pequeños.
5. *Alicia en el país de las maravillas* nos recuerda que los niños tienen derecho a pensar.

Conclusiones generales

Investigar sobre la fantasía y la imaginación, aceptando su naturalidad para crear imágenes, conceptos, objetos, soluciones y otras tareas, me ha resultado muy gratificante porque al final he descubierto que sí se puede hacer filosofía con los niños a partir de éstas dos facultades humanas. Para comprender mejor mi resolución presento los resultados finales de esta investigación:

En el primer capítulo he expuesto las razones por las que considero que la curiosidad y el asombro juegan un papel muy importante al momento de generar conocimiento. Menciono que el uso práctico de la filosofía es el diálogo. La explicación sobre el uso práctico de la filosofía ha permitido desarrollar cuál es la importancia de enseñar filosofía a los niños, respondiendo a la pregunta: ¿Los niños pueden aprender a filosofar? La respuesta es afirmativa, sobre todo porque su curiosidad está activa en casi todo momento, así como el asombro que sienten por todo aquello que les rodea. Del mismo modo, la filosofía muestra a los niños cómo desarrollar el pensamiento crítico, así como el pensamiento creativo y cuidadoso.

Asimismo, ha resultado gratificante encontrar en esta investigación algunas implicaciones pedagógicas en el entorno de la enseñanza de FpN. Por ejemplo, el maestro o formador debe ser sensible al contexto de los niños y de las niñas, ya que eso permitirá tener un punto de partida para fomentar la reflexión filosófica en ellos. Por eso, es importante que el formador y los participantes se relacionen dentro de la comunidad de indagación. Tales implicaciones se convierten en valoraciones para construir el conocimiento y crear un diálogo fructífero y genuino. Mientras dure el interés por fomentar la filosofía en los niños y en las niñas, siempre existirá la forma de ponerlo en práctica. No obstante, siempre debemos tener

en cuenta los cambios de las ideas propias y los pensamientos, pues esto evitará errar en el camino como constructores de conocimiento y como orientadores de reflexión filosófica con los niños. De esta manera, expongo que la FpN es una propuesta educativa que permite a los niños ver el mundo desde otra perspectiva, además de que les permite desarrollar diferentes habilidades.

En el segundo capítulo he apuntado los significados de fantasía e imaginación, haciendo una breve incursión en la historia de la filosofía, en donde incluí las reflexiones de Aristóteles, ya que ha dejado una explicación debatible sobre el tema de la fantasía. En el libro III del *De anima*, pueden leerse diferentes pasajes, en donde el filósofo afirma que la fantasía queda limitada en fantasmas y que no aporta un saber en particular. Asimismo, la fantasía para Aristóteles se convierte en un puente dirigido hacia el conocimiento. Es decir, este concepto no refiere a un conocimiento en particular, algo que sea palpable. El proceso para verificar sería la percepción, y de esta depende que se adquiriera o no el conocimiento verdadero.

Por otro lado, Vigotsky abre el umbral y explica que la fantasía y la imaginación son dos facultades humanas que pueden llevar a la creación y a la invención de diferentes herramientas, mismas que pueden funcionar para solucionar muchas inquietudes humanas. Como ejemplo obtenemos el arte de compartir las matemáticas, en donde se puede utilizar la imaginación para hacer más llamativo el proceso de aprendizaje. Asimismo, se demostró que el arte es una creación de la fantasía y por esa razón resulta importante poner en práctica tanto la fantasía como la imaginación. En consecuencia, la filosofía saca provecho de todo lo anterior para empezar a filosofar.

Después del contraste entre los pensamientos de Aristóteles y de Vigotsky, pude aclarar que la fantasía y la imaginación son dos conceptos completamente distintos, pero que de alguna manera tienen una relación estrecha, lo cual a veces puede confundir. Por un lado, la fantasía es un proceso débil, y por esa razón no puede generar conocimiento. Pero al cruzarse con la imaginación, se crea un puente que puede llevarnos al conocimiento, mismo que puede comprobarse.

En la parte final del segundo capítulo expongo de manera breve la propuesta de Lipman, la cual me parece que es fundamental para compartir la filosofía con los niños. Por esa razón, logré identificar que, además de las novelas de Lipman, existen diversos materiales que se pueden explorar. Estos pueden ser: el cine, el teatro, las novelas, los cuentos e incluso algunas situaciones de la vida. En consecuencia, Lipman recomienda el acercamiento a este tipo de recursos. Y a pesar de que este pensador tiene un legado de novelas filosóficas para tratar diferentes intereses, él mismo reconoce que se pueden tomar en cuenta muchos otros recursos fuera de su propuesta, siempre y cuando esos materiales permitan hacer filosofía con los niños.

En el tercer capítulo se puede leer la creencia de que la fantasía es dañina para los niños. Sin embargo, gracias a Graciela Montes se derriba este estigma y se ha sugerido “sacar a los niños del corral” para que puedan desarrollar sin temor su imaginación y su creatividad. Sinteticé esta información con la propuesta de Kieran Egan, quien reconoce que, gracias a la imaginación, los niños pueden aprender múltiples cosas. Asimismo, descubrí que las historias narradas son un excelente complemento para el aprendizaje de los niños, pues muchas veces en esas historias se pueden encontrar virtudes o defectos del ser humano. Si los niños y las niñas reconocen esto, entonces podrán reflexionar sobre su vida para después comprenderla.

Por esta razón, al final del tercer capítulo ofrezco una propuesta para trabajar en una comunidad de indagación. En esta propuesta se incluye un plan sesión, varios recursos literarios y al mismo tiempo recupero los fundamentos de Lipman. El uso de cada recurso funciona para lo esencial, es decir, son un detonante para provocar que los niños y las niñas reflexionen. Lo que puedan decir, pensar o preguntar dependerá mucho sus intereses.

De esta manera, el cuento *How big is a foot?* se puede presentar para aprender a trabajar con la imaginación desde el ámbito de la creatividad (pensamiento creativo). Con Julio Verne, además de ser creativos, también se puede pensar sigilosamente (pensamiento creativo y pensamiento crítico). En cambio, con *Ana de las tejas verdes* se puede pensar a cuidar y comprender las emociones propias y de los otros (pensamiento cuidadoso). Y con *Alicia en el país de las maravillas* se pueden buscar múltiples alternativas para solucionar problemas (pensamiento crítico y pensamiento colaborativo). Sin embargo, no debemos olvidar que a pesar de que cada uno de estos recursos encuentra un sostén en un pensamiento determinado, en realidad lo que se desarrolla en conjunto, es el pensamiento multidimensional, ya que los mismos niños pueden desarrollar otras habilidades.

Ahora bien, busco responder a la siguiente pregunta: ¿Es posible que los niños piensen de manera filosófica a partir de la fantasía y de la imaginación? Gracias a la investigación se puede responder afirmativamente. Y si bien esta respuesta está plasmada desde la teoría, también es cierto que puede ser aplicable en cualquier momento en alguna institución.

Por ello, afirmo que los niños sí pueden pensar filosóficamente a partir de la fantasía y de la imaginación. Asimismo, reconozco que la curiosidad y el asombro son dos facultades innatas, y sin ellas el ejercicio de la reflexión no podría explorarse.

Una vez más, gracias a la fantasía y a la imaginación, los niños, los jóvenes y los adultos pueden hacer múltiples preguntas, invenciones y soluciones. Por ejemplo, ¿cómo puedo organizar mi día a través de la imaginación? Si me encuentro en medio de una trampa, ¿cómo puedo aprovechar mi imaginación para escapar? ¿Cómo identificar la realidad de la fantasía? O bien, ¿qué he aprendido gracias a la imaginación? Si la imaginación tiene límites, ¿significa que me quedo a medias en mi conocimiento? En general, todas las personas tenemos derecho a estimular nuestra fantasía, así como a crear cosas a través de nuestra imaginación. Y lo más importante, tenemos derecho a pensar.

Para terminar, gracias a la filosofía práctica se pueden planear diversas actividades para fomentar la filosofía a través del diálogo. Y como he demostrado en esta investigación, la filosofía para niños (FpN) es una de las propuestas que se encuentran activas. Su práctica es novedosa, democrática y creativa, por eso la considero como una propuesta relevante para llevar la filosofía a diferentes sectores de la sociedad. En este sentido, queda mucho por hacer, empezando por derribar los estigmas que se tengan en contra de la filosofía para niños. Que se mantenga como una propuesta educativa depende mucho de los maestros, de los estudiantes, de los formadores, de los padres de familia y otros involucrados. Por esa razón, esta investigación está escrita pensando en el futuro, en aquello que se puede hacer para pensar crítica, creativa, cuidadosa y libremente.

Bibliografía Básica

- Aristóteles. *Acerca del Alma*. Trad. Guillermo R. De Echandía. Gredos. Barcelona. 2010.
- Carroll, Lewis. *Alicia en el país de las maravillas*. Sexto piso. España. 2020.
- C. S. Peirce (1877). Traducción castellana y notas de José Vericat. En: Charles S. Peirce. *El hombre, un signo (El pragmatismo de Peirce)*. J. Vericat (tr. Y notas), Crítica, Barcelona, 1988.
- De Puig Irene y Sático Angélica. *Jugar a pensar, recurso para aprender a pensar en educación infantil (4-5 años)*. SEP, OCTAEDRO.2008.
- Echeverría, Eugenio. *Filosofía para niños*. Ediciones SM, México. 2004.
- Ezcurdia, José. *Filosofía para niños, la filosofía frente al espejo*. UNAM. CDMX. 2016.
- Kieran Egan. *La imaginación: una olvidada caja de herramientas del aprendizaje*. Praxis Educativa (Arg).
- Kieran, Egan y Judson Gillian. *Educación imaginativa, herramientas cognitivas para el aula*. Narcea. Madrid. 2018.
- Lipman, Matthew., *La filosofía en el aula*. Ediciones de la torre. Madrid. 1992.
- Lipman, M. *El lugar del pensamiento en la educación*, Capítulo 2, Educación del pensamiento crítico. Octaedro, Barcelona, 2016.
- Lipman, Matthew. *La dramatización en la filosofía, en Utopía y Praxis Latinoamericana* Año 6. N°14 (septiembre, 2001).
- Matthews, Gareth. *El niño y la Filosofía*. CDMX: FCE. 1983.
- Montes, Graciela. *El corral de la infancia*, CDMX: FCE. 2001.
- Montgomery, Lucy. *Ana de las tejas verdes*. Toromítico. España. 2020.
- Myller, Rolf. *How Big is a foot?* Yearling. 1991.
- Nomen, Jordi. *El niño filósofo, cómo enseñar a los niños a pensar por sí mismos*. ARPA, Barcelona, 2018.
- Pineda, Diego. *Aristóteles, entre aisthesis y phantasia*. Universitas Philosophica 67, año 33. Julio-diciembre 2016, Bogotá, Colombia.
- Pineda, Diego. *Filosofía para niños, el ABC*. Editora Beta, 2004.vol. XIV, Argentina.
- Sharp, Ann y Splitter, Laurance. *La otra educación. Filosofía para niños y la comunidad de indagación*. Manantial, Buenos Aires, 1996.
- UNESCO. *La filosofía, una escuela de la libertad*. UAM. México.2011.
- Verne, Julio. *Viaje alrededor de la Luna*. RBA. Madrid. 2021.
- Vigotsky, L.S. *Imaginación y creación en la edad infantil*, Cuba: Editorial pueblo y educación. 1987.

Bibliografía complementaria

- Arnaiz, Gabriel. *El estado de la cuestión, el giro práctico de la filosofía*. *Diálogo Filosófico* 68 (2007).
- Arias Sanabria, C. J.; Carreño Sabogal, G.A. & Mariño Díaz, L.A. (2016). Actitud filosófica como herramienta para pensar. *Universitas Philosophica*.
- Basurto, Esther., *El aula viva: Meditación de los aprendizajes para todos en educación básica*. México, 2022.
- Bruner, Jerome. *La educación, puerta de la cultura*. Visor. Madrid. 2000.
- Brontë, Charlotte. *Villete*. Alba Minus, Madrid. 2020.
- Cabello, Salguero. *Importancia de la inteligencia emocional como contribución al desarrollo integral de los niños de educación infantil*. *Pedagogía magna*, 11. <https://dialnet.uniirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/3629180>. (Consultada en agosto del 2022).
- Delors Jacques. *La educación encierra un tesoro*. Santillana, ediciones UNESCO. Madrid, 1996.
- De la Garza, María Teresa. *Filosofía y literatura en el ser humano*. Alter texto No. 6, Vol. 3, años 2005. ISSN 16654862. Fecha de consulta: Octubre, 2022.
- De la cueva, Alejandro, Carolina G., Crisógona P., José R., Lilián B., Norma D., Victor R., *Temas de filosofía*, SEP, México, 2013.
- Delval, Juan. “La comprensión de la realidad y la fantasía”, *El niño y su relación con la naturaleza*. Antologías UPN. 1994.
- Ferrater, M. José. *Diccionario de filosofía*. Alianza.
- García, Montserrat; Castañeda, Rosario. *Enfermedades profesionales declaradas en hombres y mujeres*. España. 2004.
- Gilson Étienne. *El amor a la sabiduría*. (PDF). RIALP. Madrid. 2015.
- Hadot, Pierre. *¿Qué es la filosofía antigua?* FCE, 1998.
- Huizinga, J. *Homo ludens*, trad. de Eugenio Imaz, México, Fondo de cultura Económica, 1943.
- Jaspers, Karl. *La filosofía desde el punto de la existencia*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. 1949.
- John Locke. *Pensamientos sobre la educación*, trad. La Lectura y Rafael Lasaleta, Akal, Madrid, 2012.
- Kasner Edward y Newman James. *Matemáticas e imaginación*. Editorial Salvat. Barcelona. 1994.
- López, Fernando. *Los límites de la imaginación y de la creatividad; el ingenio y la innovación en la gestión del conocimiento, el modelo de la inteligencia organizacional*. *Revista universidad EAFIT*. Vol 42, No. 144. 2006.
- Martínez, Iván. en *El sentido de la filosofía*, 2014, La Colmena (83).
- Mejía, Alex Fabián. “Filosofía para niños y niñas desde sus novelas”. *Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*, ISSN 1390-3861, ISSN-e 1390-8626, N°. 10, 2011.
- Phillips, Christopher., *La filosofía de ser niños*, Grijalbo, 2018, CDMX.
- Sumiacher, D. *Crítica a la educación filosófica. Hacia las nuevas prácticas filosófico-educativas del Siglo XXI*. Tesis maestría. UNAM. México. 2012. En: https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES0100068114.

- UNICEF. *Esperanza ¿dónde estás?*, de Elisa Guerra y Armand Doucet. 2020. En: <https://eligeeducar.cl/ideas-para-el-aula/este-libro-infantil-seguro-te-ayudara-a-hablar-de-emociones-y-esperanza-en-tiempos-de-pandemia/> (Consultada en febrero del 2022).
- Vargas, Gabriel. *La difusión de la filosofía, ¿es necesaria?* Torres Asociados. CDMX, 2016.
- Velasco, Mónica. “Implicaciones que tiene ser un docente de filosofía para niños.” En: *La filosofía de Matthew Lipman y la educación: perspectivas desde México*. UNAM. México. 2012.
- Verne, Julio, Los límites de la imaginación. Fundación telefónica. Plataforma digital. España. <https://espacio.fundaciontelefonica.com/julio-verne/novelas-clave/> (Consultada en junio del 2022).
- Verne, Julio, Los límites de la imaginación. Fundación telefónica. Cuaderno para profesores. España. https://espacio.fundaciontelefonica.com/wp-content/uploads/2015/10/1447236205-Cuaderno_profesores_Verne.pdf (Consultada en junio del 2022).